



OBSERVATORIO
PSICOLOGÍA SOCIAL APLICADA

**ESTUDIO DE LA CALIDAD DE VIDA PERCIBIDA Y
LA SATISFACCIÓN CON LOS SERVICIOS
PÚBLICOS EN ARGENTINA, URUGUAY,
CHILE Y PERÚ**

DOCUMENTO DE TRABAJO



.UBA psicología
FACULTAD DE PSICOLOGÍA

Autoridades

Facultad de Psicología – Universidad de Buenos Aires

Decano

Jorge A. Biglieri

Director de Investigación del Observatorio de Psicología Social Aplicada

Gustavo E. González

Coordinador de Gestión Técnica del Observatorio de Psicología Social Aplicada

Joaquín Ungaretti

RESPONSABLES DEL DOCUMENTO DE INVESTIGACIÓN

Investigadores autores

Isabel María Mikulic, Melina Crespi y Romina Caballero

Coordinadora del Estudio

Isabel María Mikulic

Los autores de los artículos publicados en el presente número ceden sus derechos a la editorial, en forma no exclusiva, para que incorpore la versión digital de sus colaboraciones al Repositorio Institucional “Biblioteca Digital de la Universidad de Buenos Aires”, como así también a otras bases de datos que considere de relevancia académica

1. Introducción

La calidad de vida es un constructo que comienza a popularizarse en la década de los 60, constituyéndose en un concepto de relevancia en diversos ámbitos, como el económico, el político, el educativo y el de la salud.

A pesar del creciente desarrollo que este constructo ha tenido, tanto a nivel teórico como investigativo, no existe un acuerdo sobre su definición, como tampoco sobre la forma estándar de medirlo. Esta falta de consenso en su definición condice con el desarrollo de diferentes perspectivas, las cuales ponderan diversos aspectos para conceptualizar la calidad de vida. Es posible así identificar cuatro grandes enfoques (Borthwick-Duffy, 1992; Felce y Perry, 1995; Urzúa y Caqueo-Urizar, 2012; Sirgy, 2001):

- 1) Enfoque objetivo: la calidad de vida se comprende como equivalente a las condiciones de vida de una persona, las cuales pueden ser objetivamente medibles, a través de variables como nivel de ingresos, ocupación, vivienda, salud, entre otros. El supuesto principal de esta aproximación objetiva reside en la existencia de necesidades básicas, de cuyo nivel de satisfacción, derivaría el bienestar social de la población (Delhey et al., 2002).
- 2) Enfoque subjetivo: se pondera la satisfacción que el sujeto percibe en diversos dominios de su vida, dejando en segundo plano las condiciones vitales objetivas o externas (Noll, 2002). Los indicadores más importantes de bienestar subjetivo son medidas de satisfacción y felicidad, generalmente consideradas desde una perspectiva global o unitaria (Fernández-Mayoralas y Rojo-Pérez, 2005; Rapley, 2003).
- 3) Enfoque objetivo-subjetivo: esta perspectiva representa una fusión de las dos anteriores. A la valoración subjetiva que las personas realizan sobre diferentes dominios vitales, se suma las condiciones de vida que pueden ser establecidas objetivamente mediante indicadores biológicos, sociales, materiales y psicológicos (Nava, 2012; Noll, 2002).
- 4) Enfoque objetivo-subjetivo ponderado por los valores: la calidad de vida se comprende como un estado de bienestar que incluye componentes objetivos y subjetivos de bienestar físico, emocional, social y material, todo ello mediado por los valores personales (Ardila, 2003; Urzúa y Caqueo-Urizar, 2012). La definición

propuesta por la Organización Mundial de la Salud se enfoca en esta conceptualización, al considerar la calidad de vida como la percepción individual de la posición en la vida dentro del contexto cultural y el sistema de valores, metas, expectativas e intereses de las personas (WHOQOL Group, 1995).

El nivel de calidad de vida percibido estaría así modulado por la evaluación que el sujeto realiza tanto de sus condiciones objetivas de vida, como del grado de satisfacción con las mismas (Ardila, 2003). Este proceso incluye: a) la identificación de las áreas o dominios relevantes que comprenden la calidad de vida, b) la determinación de los estándares en cada dominio, y c) una evaluación global de calidad de vida que resulta de la integración de los juicios de cada uno de los dominios (Urzúa y Caqueo-Urizar, 2012).

Bajo esta mirada, la calidad de vida se comprende como un concepto multidimensional, ya que se tienen en cuenta diferentes dimensiones en base a las cuales se puede llegar a obtener una evaluación de la calidad de vida global (Smith, et al., 1999; Mikulic, 2007; Puig, et al., 2011).

Desde este marco, Cummins (1997) aporta una definición de calidad de vida como un "constructo universal, definido tanto objetiva como subjetivamente, donde los dominios objetivos comprenderían a medidas culturalmente relevantes de bienestar objetivo, y los dominios subjetivos a la satisfacción con las diferentes dimensiones ponderadas por su importancia para el individuo" (p. 24).

En el grado de satisfacción que las personas experimentan, cobran un papel importante los valores, las expectativas y las aspiraciones a través de las cuales juzgan su situación objetiva en cada uno de los dominios evaluados (Campbell, 1981). De acuerdo a Campbell, el resultado de esta evaluación sería la satisfacción con el dominio considerado, obteniéndose de la suma de satisfacción con cada dominio, un sentimiento general de bienestar. Bajo este enfoque, la calidad de vida resulta de la discrepancia entre un estado ideal y uno real, siendo la calidad de vida alta cuando la discrepancia es pequeña, y baja cuando ésta es amplia (Cummins, 1997; Felce y Perry, 1995).

Considerando los conceptos calidad de vida, bienestar subjetivo y satisfacción vital, si bien existe una estrecha relación entre los mismos, es preciso establecer una diferenciación. La calidad de vida es un concepto más amplio que incluye al bienestar

como componente subjetivo. Éste último a su vez, comprende una dimensión afectiva comúnmente denominada felicidad, y una dimensión cognitiva, definida como satisfacción vital (Alarcón, 2006; Diener et. al., 2012; García-Viniegras y González, 2000; Liberalesso, 2002). Tal como señalan Najman y Levine (1981) y Veenhoven (1994), los términos satisfacción vital y felicidad, representan conceptos íntimamente relacionados que dan cuenta de la calidad de vida en su dimensión subjetiva. Para Diener y Lucas (1999) el componente afectivo o felicidad, se relaciona con el predominio coyuntural de afectos positivos sobre afectos negativos. Mientras que el segundo componente, de carácter más cognitivo, está vinculado con el juicio que una persona realiza sobre su vida, comparando sus logros con sus expectativas.

En resumen, podemos definir el bienestar como el componente subjetivo de la calidad de vida. La satisfacción vital representa la dimensión cognitiva del bienestar que resulta de un balance entre expectativas y logros. Y la felicidad, constituye la dimensión afectiva del bienestar que supone un equilibrio entre emociones positivas y negativas (Mikulic et.al., 2019).

Si bien, el componente objetivo de la calidad de vida es el más habitual y más fácil de medir, diversos estudios muestran que las condiciones materiales de vida de las personas (ingresos, bienes, etc.) no siempre correlacionan con niveles más altos de satisfacción y bienestar subjetivo (Diener y Ocho, 2011; Marcial Romero, 2016; Rojas, 2007).

Por tal razón es que en el presente estudio se plantea la necesidad de focalizar especialmente en el componente subjetivo de la calidad de vida, considerando que el bienestar es un medio central para comprender la valoración y el grado de satisfacción que las personas experimentan en diferentes dominios vitales.

Investigaciones previas realizadas han permitido identificar y validar cuatro grandes áreas que explican la calidad de vida de las personas y que son integradas en este estudio (Mikulic, 2007):

a) Ambiente: comprende la percepción que la persona tiene de su vivienda, el vecindario, la comunidad de pertenencia, así como de los factores contextuales referidos tanto a lo climático como a lo arquitectónico del entorno de cada una.

b) **Trascendencia:** incluye las metas que cada uno se propone y el significado de la vida; los sentimientos y creencias que las personas profesan en su relación con la divinidad; los sentimientos amorosos, la necesidad de ser comprendido y cuidado; la solidaridad y el ayudar a otros en sus necesidades o ayudar a hacer de la comunidad un lugar mejor para vivir.

c) **Recursos:** comprende los recursos personales, como la creatividad y la salud (física y psicológica), como también los recursos sociales, ligados a la satisfacción obtenida de las relaciones interpersonales más cercanas (amigos, parientes, pareja e hijos).

d) **Crecimiento personal:** se vincula con las expectativas y posibilidades de desarrollo personal. Abarca la satisfacción con el trabajo; el nivel de ingresos; las oportunidades de estudiar y la satisfacción con el estudio; los bienes que se poseen y la creencia de que se dispondrá del dinero que se necesite en el futuro.

Conjuntamente con los dominios señalados, dado que los servicios públicos tienen un papel central en el desarrollo y en la calidad de vida de las personas, se integra en este estudio la evaluación de la importancia y la satisfacción asignada a los mismos. La expresión “servicio público” hace referencia al conjunto de actividades que una institución estatal o privada realiza con el fin de suministrar prestaciones, que permitan un mejor nivel de vida e igualdad de oportunidades entre los ciudadanos (Dromi, 2003). Incluye diversas prestaciones, como son: la salud, la educación, el suministro de agua potable, la energía, el gas, el transporte, las telecomunicaciones, la seguridad ciudadana, la seguridad social, los espacios verdes, el acceso a espacios culturales y la recolección de residuos.

La satisfacción con los servicios públicos depende en gran parte, del grado de importancia que se asigne a los mismos para la calidad de vida, así como de que, en cada acto de prestación, las personas tengan una percepción que iguale o supere sus expectativas (Duque Oliva, 2005).

Objetivos

En función de los aspectos desarrollados precedentemente, se plantean como objetivos centrales del presente estudio:

- Analizar la calidad de vida y sus componentes subjetivos (satisfacción vital/emociones positivas y negativas) en adultos argentinos.
- Establecer si existen diferencias significativas en la calidad de vida y sus componentes subjetivos, según género, nivel educativo, edad y ocupación de los adultos argentinos.
- Evaluar la satisfacción experimentada con los servicios públicos por los adultos argentinos.
- Analizar si existen diferencias significativas en la satisfacción con los servicios públicos según género, nivel educativo, edad y ocupación de los adultos argentinos.
- Comparar la calidad de vida y sus componentes subjetivos entre adultos argentinos y adultos residentes en Uruguay, Chile y Perú.
- Comparar la satisfacción percibida con los servicios públicos entre adultos argentinos y adultos residentes en Uruguay, Chile y Perú.

2. Esquema de variables e indicadores

	Definición Conceptual	Definición operacional
A. Calidad de Vida Percibida	<p>Constructo multidimensional, definido tanto objetiva como subjetivamente. Los dominios objetivos comprenden medidas culturalmente relevantes de bienestar social/material; mientras que los dominios subjetivos refieren a la satisfacción con diferentes áreas vitales, ponderada por su importancia para el individuo (Campbell, 1981; Cummins, 1997; Levi y Anderson, 1980).</p>	<p>Importancia y satisfacción asignada a 19 áreas vitales: salud física, salud psicológica, autoestima, valores, creencias religiosas, ingresos, trabajo, recreación, estudio, creatividad, solidaridad, amor, amigos, hijos, parientes, casa, vecindario, comunidad y ambiente.</p>
B. Satisfacción Vital	<p>Componente cognitivo del bienestar subjetivo. Juicio o valoración global que las personas realizan de su vida, comparando sus logros (lo obtenido) con sus expectativas (esperado) (Diener, et.al., 1985).</p>	<p>Puntuaciones obtenidas en 5 ítems referidos a la satisfacción con la propia vida, a través de las cuales las personas tienen que señalar su grado de acuerdo.</p>
C. Emociones Positivas y Negativas	<p>Componente afectivo del bienestar subjetivo. Incluye un equilibrio entre:</p> <p>a) afectos positivos o emocionalidad placentera, manifestada a través de motivación, energía y sentimientos de dominio, logro y éxito.</p> <p>b) afectos negativos o emocionalidad displacentera manifestada por miedos, inhibiciones, inseguridades, frustraciones y culpa (Watson y Tellegen, 1985).</p>	<p>Puntuaciones obtenidas en 15 ítems que evalúan emociones positivas (entusiasmo, motivación, tranquilidad, etc.) y emociones negativas (tensión, angustia, frustración, etc.).</p>

3. Ficha Técnica

TIPO DE ESTUDIO	TÉCNICA	DISEÑO MUESTRAL	UNIVERSO	MUESTRAS
Cuantitativo, transeccional, descriptivo, comparativo	Encuesta OnLine Geolocalizada Contactabilidad: redes sociales	Muestra probabilística, estratificada por conglomerados geográficos	Población general, hombres y mujeres, entre 18 y 80 años de Argentina, Uruguay, Chile y Perú	Argentina n= 927 Error muestral $\pm 3,1\%$; nivel de confianza 95%
				Uruguay n= 633 Error muestral $\pm 3,8\%$; nivel de confianza 95%.
				Chile n= 503 Error muestral $\pm 4,3\%$; nivel de confianza 95%.
				Perú n= 307 Error muestral $\pm 5,5\%$; nivel de confianza 95%.

Instrumento de recolección de datos

Se construyó un instrumento conformado por cuatro apartados:

- A. Calidad de Vida Percibida: comprende 19 dominios vitales, ante los cuales las personas tienen que señalar su grado de importancia y de satisfacción percibida.
- B. Emociones Positivas y Negativas/Satisfacción Vital: incluye 15 emociones positivas y negativas, ante las cuales las personas tienen que responder en qué medida las han experimentado en los últimos tiempos, considerando una escala de 5 puntos (de nada a mucho). También se presentan 5 afirmaciones sobre satisfacción con la vida, frente a las cuales los encuestados tienen que señalar su grado de acuerdo utilizando una escala de 7 puntos.

C. Valoración de los Servicios Públicos: comprende la importancia y la satisfacción asignada por los encuestados a 14 servicios públicos.

D. Datos sociodemográficos como género, edad, nivel educativo, ocupación, estado civil, posesión de bienes y servicios como internet, tarjeta de débito, obra social y celular, entre otros.

Características de los participantes

Características sociodemográficas de las muestras de Argentina, Uruguay y Chile

País	Argentina		Uruguay		Chile	
	n	%	n	%	n	%
Participantes	927	100,0%	633	100,0%	503	100,0%
<i>Género</i>						
Femenino	515	55,6%	390	61,6%	392	77,9%
Masculino	412	44,4%	243	38,4%	111	22,1%
<i>Grupo de edad</i>						
18-39 años	353	38,1%	196	31,0%	113	22,5%
40-59 años	335	36,1%	269	42,5%	232	46,1%
60 o más años	239	25,8%	168	26,5%	158	31,4%
<i>Nivel educativo</i>						
Primario	132	14,2%	143	22,6%	15	3,0%
Secundario	455	49,1%	280	44,2%	172	34,2%
Universitario	340	36,7%	210	33,2%	316	62,8%
<i>Ocupación</i>						
Ocupado/a	457	49,3%	388	61,2%	280	55,6%
Desocupado/a	108	11,7%	63	10,0%	83	16,5%
Jubilado/pensionado	231	24,9%	139	22,0%	113	22,5%
Estudiante	131	14,1%	43	6,8%	27	5,4%

*Características sociodemográficas de las muestras de Argentina y Perú**

	Argentina		Perú	
	n	%	n	%
Participantes	307	100,0%	307	100,0%
<i>Género</i>				
Femenino	214	69,7%	214	69,7%
Masculino	93	30,3%	93	30,3%
<i>Grupo de edad</i>				
18-39 años	80	26,1%	80	26,1%
40-59 años	160	52,1%	160	52,1%
60 o más años	67	21,8%	67	21,8%
<i>Nivel educativo</i>				
Primario	43	14,0%	7	2,3%
Secundario	125	40,7%	115	37,5%
Universitario	139	45,3%	185	60,2%
<i>Ocupación</i>				
Ocupado/a	159	51,8%	170	55,4%
Desocupado/a	38	12,4%	71	23,1%
Jubilado/pensionado	81	26,4%	29	9,4%
Estudiante	29	9,4%	37	12,1%

Nota* Se ha seleccionado una submuestra de Argentina para la comparación con Perú (n=307), homologando las variables sociodemográficas

4. Resultados

1. Calidad de Vida Percibida, Satisfacción Vital y Emociones en la muestra de adultos argentinos

- Las áreas de mayor importancia asignada a la calidad de vida percibida por los argentinos corresponden a valores, salud psicológica, autoestima, amor, hijos, casa y ambiente (Figura 1).
- Las áreas de menor importancia percibida refieren a creencias religiosas, parientes, vecindario y comunidad (Figura 1).
- Se percibe mayor nivel de satisfacción en los dominios de valores, solidaridad, amor, hijos y casa. La satisfacción es menor en lo que respecta a las áreas de ingresos, parientes, vecindario y comunidad (Figura 1).
- Las principales discrepancias entre la importancia asignada y la satisfacción experimentada se manifiestan en salud física, salud psicológica, autoestima, ingresos, recreación y ambiente (Figura 1).
- Se registran niveles bajos de emociones negativas (tensión, malestar, enojo, nerviosismo, miedo) y niveles moderados de emociones positivas (entusiasmo, concentración, actividad) (Figura 2).
- Si bien las condiciones de vida no se perciben óptimas, los argentinos advierten niveles moderados de satisfacción vital ($M=4,74$; $DE=1,14$) (Figura 3).

Figura 1

Calidad de vida percibida: discrepancia entre la importancia y la satisfacción experimentada por los argentinos

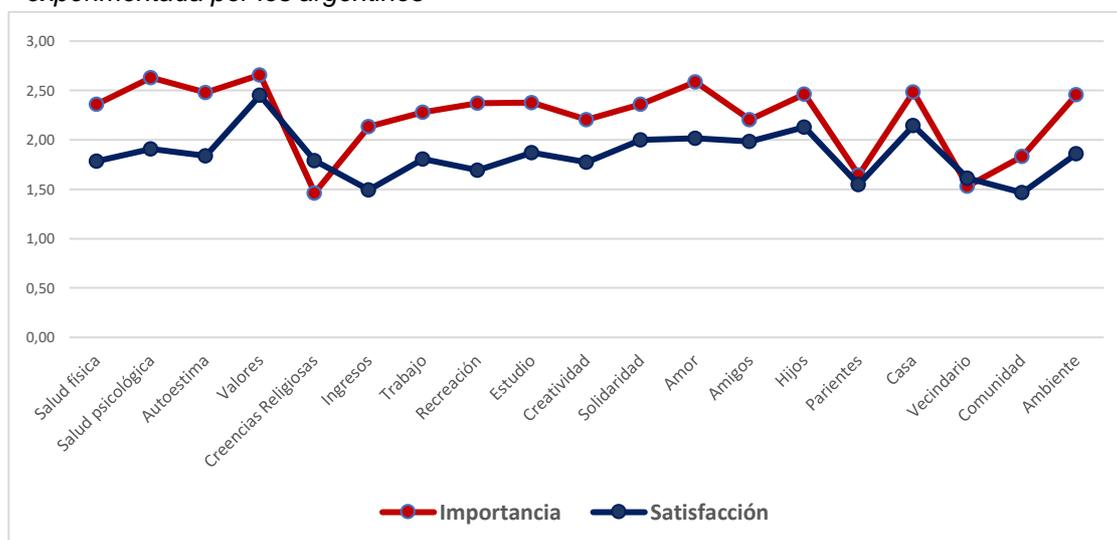


Figura 2
Emociones positivas percibidas por los argentinos

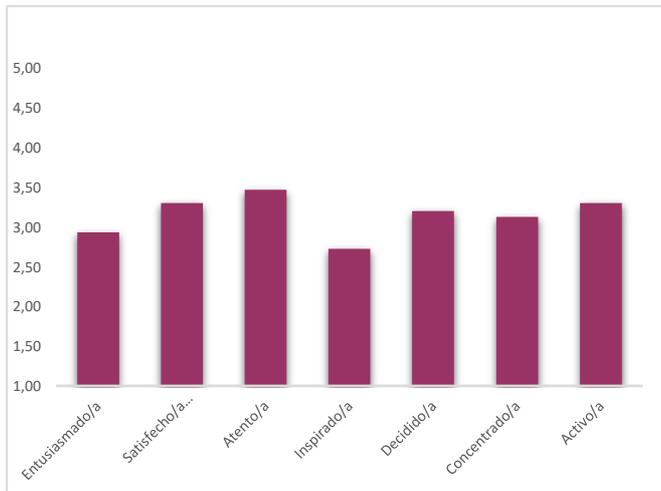


Figura 3
Emociones negativas percibidas por los argentinos

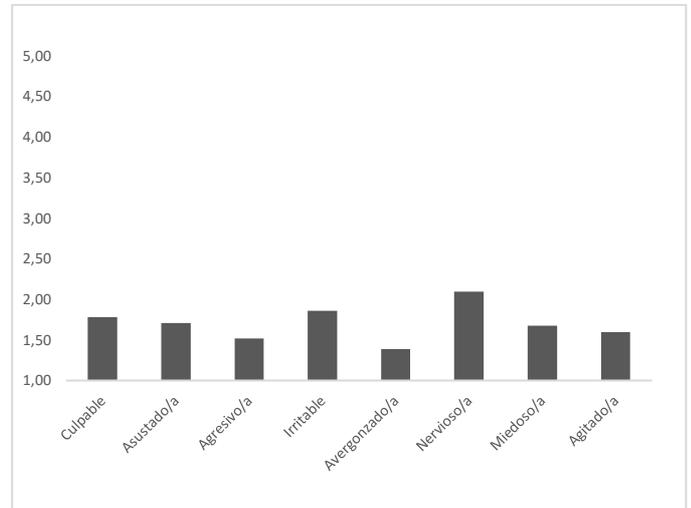
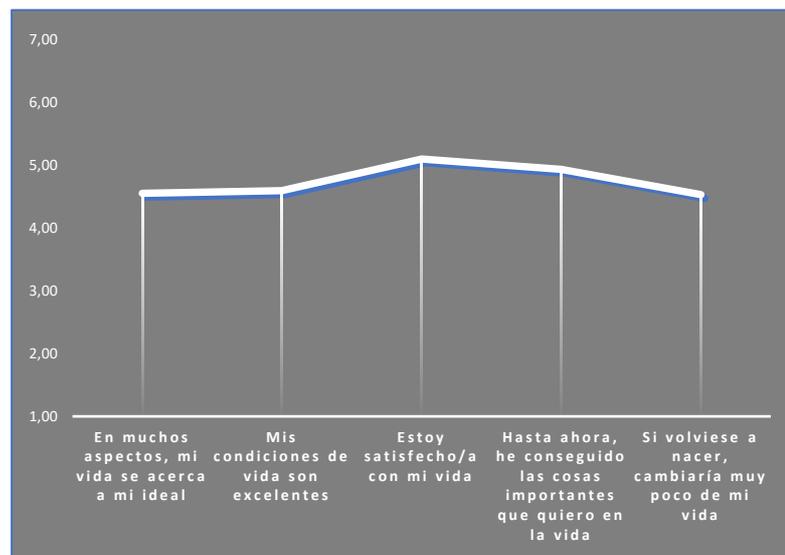


Figura 4
Satisfacción vital percibida por los argentinos.



2. Calidad de Vida Percibida, Satisfacción Vital y Emociones según variables sociodemográficas

2.1. Género

- Existen diferencias significativas según género en la importancia asignada a las áreas de calidad de vida: salud física, salud psicológica, autoestima, valores, creencias religiosas, estudio, solidaridad, amor, amigos, hijos, parientes y casa. En todos los casos las mujeres obtuvieron puntuaciones más altas (Figura 5). Las diferencias más destacadas se encuentran en las áreas de creencias religiosas, solidaridad e hijos.
- Asimismo, en comparación con los hombres, las mujeres presentan niveles más altos de satisfacción en la mayoría de las áreas de calidad de vida consideradas, especialmente en estudio, solidaridad, amor, hijos y casa (Figura 6).
- También se registran diferencias significativas según género en el índice de Calidad de Vida global y en la Satisfacción Vital, a favor de las mujeres.
- No se evidencian diferencias entre hombres y mujeres en las emociones positivas y negativas.

Figura 5

Comparación según género de la importancia asignada a las áreas de calidad de vida

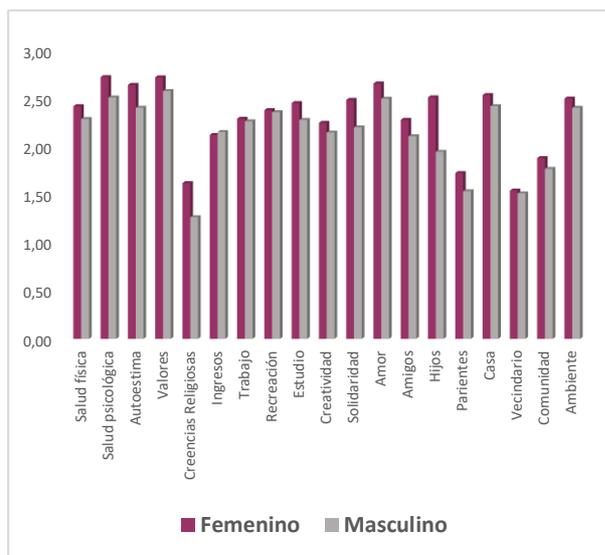
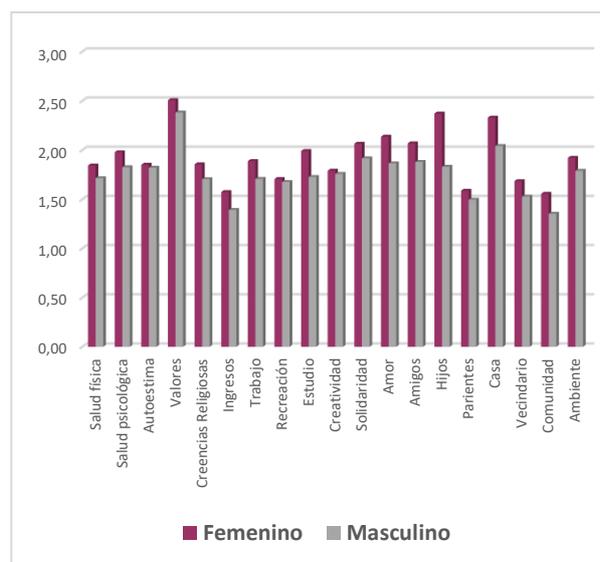


Figura 6

Comparación según género de la satisfacción asignada a las áreas de



2.2. Nivel educativo

- Los argentinos de nivel educativo universitario asignan mayor importancia para su calidad vida a las áreas de salud física, salud psicológica, autoestima, valores, estudio y amigos. En cambio, los de nivel primario y secundario a ingresos económicos (Figura 7).
- En relación a la satisfacción con las áreas de calidad de vida, los universitarios registran mayor nivel de satisfacción en salud física, salud psicológica, autoestima, valores, ingresos, trabajo y estudio (Figura 8).
- En términos generales, los participantes con nivel educativo universitario presentan mayor Índice de Calidad de Vida global percibido, en comparación con los otros grupos. Asimismo, registran mayor satisfacción vital y emociones positivas (satisfacción consigo mismo/a, decisión, concentración y atención).

Figura 7

Comparación según nivel educativo de la importancia asignada a las áreas de calidad de vida

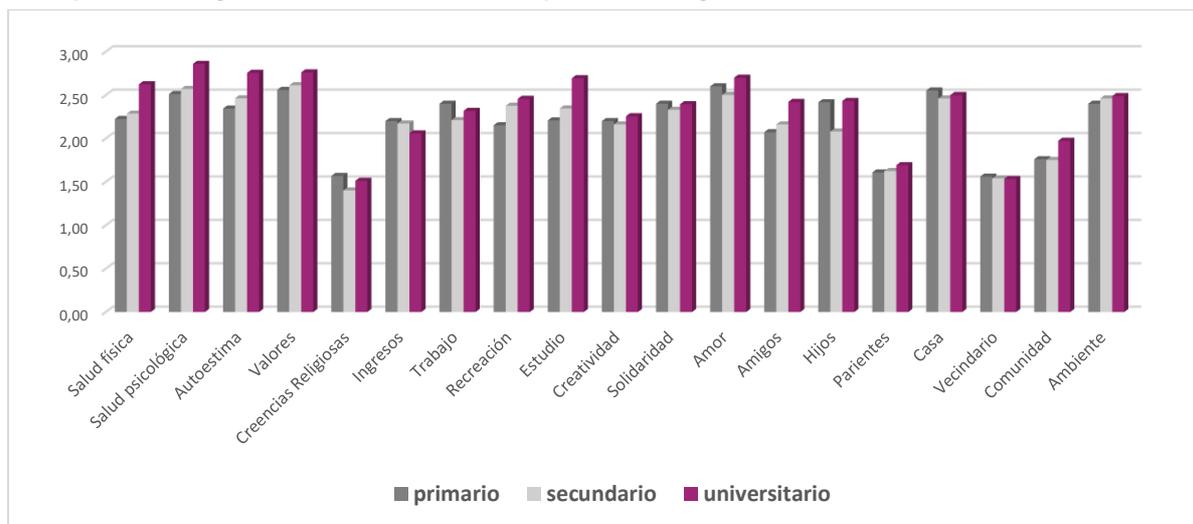
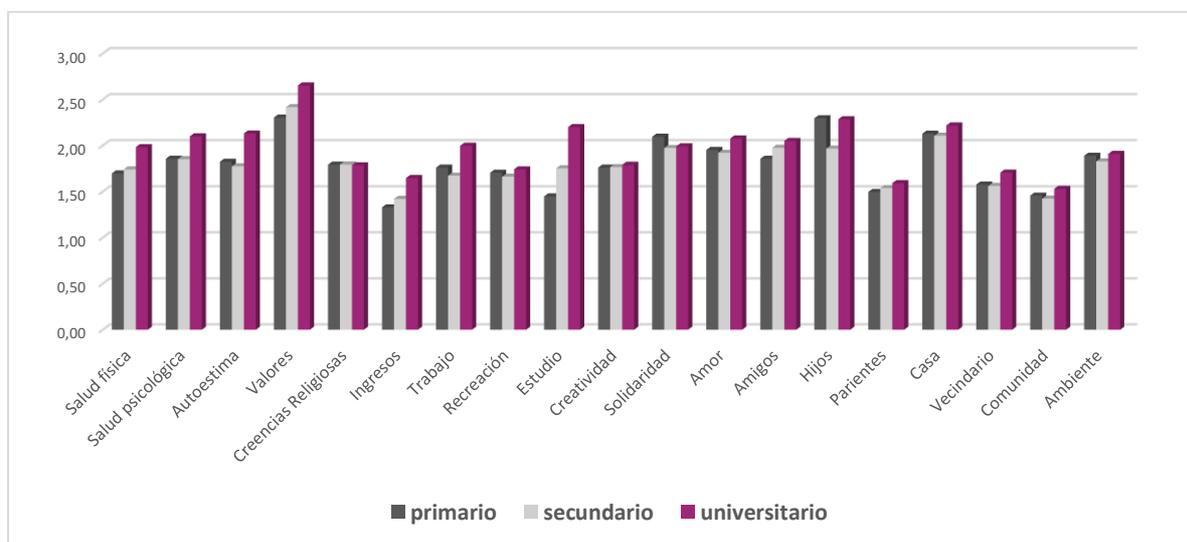


Figura 8

Comparación según nivel educativo de la satisfacción asignada a las áreas de calidad de vida



2.3. Edad

- Respecto a la edad, los participantes de 40 a 60 años o más, asignan mayor importancia a diversos dominios de calidad de vida considerados, en comparación con los de 18-39 años. Las diferencias más destacables se encuentran en la importancia asignada a salud física, salud psicológica, autoestima, creencias religiosas, hijos y comunidad (Figura 9).
- Entre los grupos de 40-59 años y de 60 años o más, se registran diferencias significativas en la importancia con la que se valora la salud física, la solidaridad y los amigos (mayor en los que tienen 60 años o más).
- Por su parte, los participantes de 18-39 años atribuyen mayor importancia a los ingresos económicos y a las relaciones con los parientes, en comparación con los que tienen 40 o más (Figura 9).
- En el área de satisfacción, los participantes de 40 a 60 años o más perciben mayor satisfacción en diversos dominios evaluados, excepto en creencias religiosas y parientes, en las que no se aprecian diferencias significativas según rango de edad. Las principales diferencias a favor de los participantes de mayor edad se encuentran en la satisfacción con su salud psicológica, su autoestima, los ingresos, el trabajo, los hijos, la casa y la comunidad (Figura 10).

- En términos generales, los participantes de 40 a 60 años o más, muestran un nivel significativamente más alto de Calidad de Vida global, con valores incluso mayores en el grupo de 60 o más.
- Además, a partir del rango de 60 años y más, se obtienen niveles más altos de satisfacción vital y de emociones positivas (satisfacción consigo mismo/a, atención, concentración).

Figura 9
Comparación según rango de edad de la importancia asignada a las áreas de calidad de vida

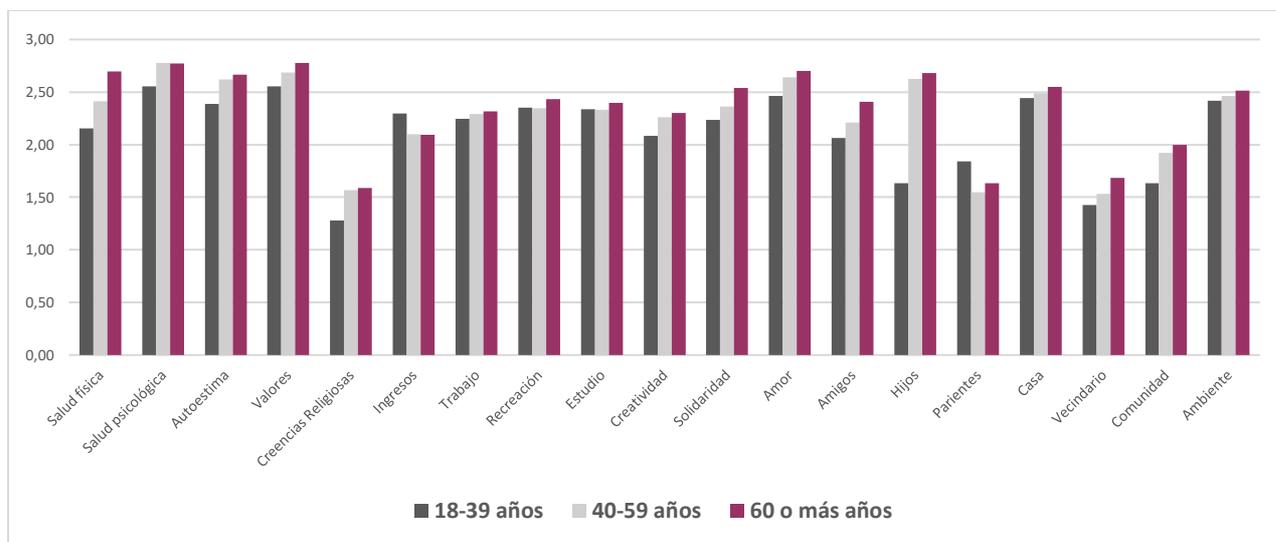
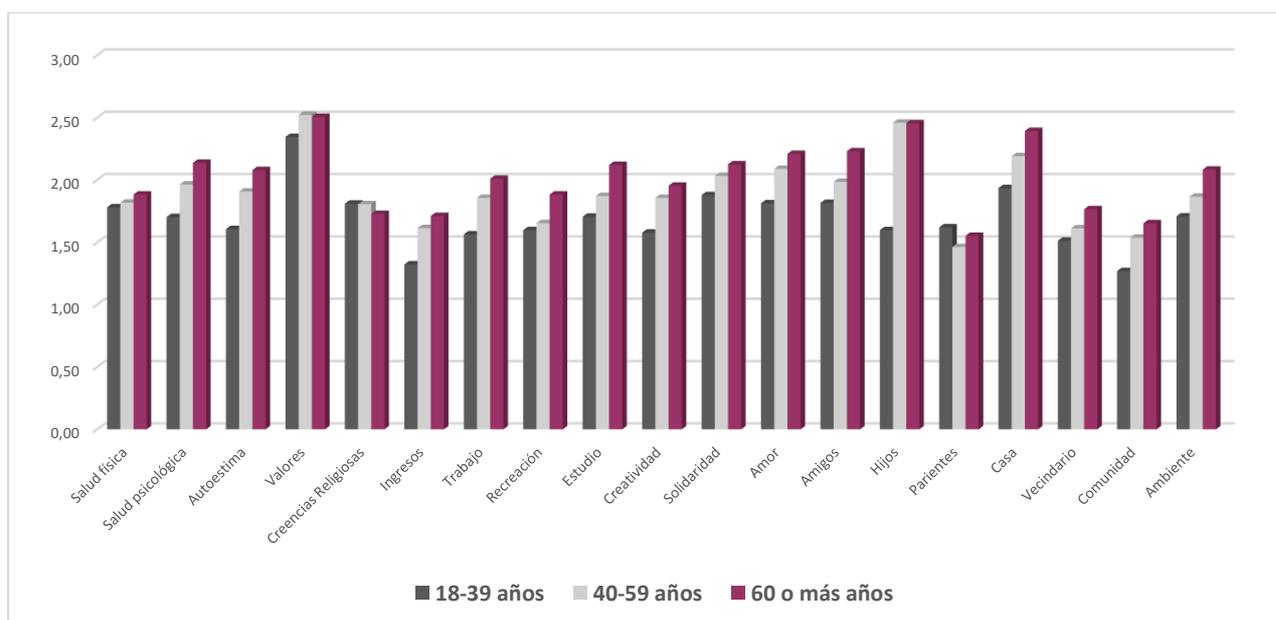


Figura 10
Comparación según rango de edad de la satisfacción asignada a las áreas de calidad de vida



2.4. Ocupación

- En relación con la ocupación los participantes jubilados/pensionados señalan mayor importancia en las áreas de salud física, valores, creencias religiosas, solidaridad, amigos, hijos, vecindario y comunidad, respecto de los grupos de ocupados, estudiantes y desocupados (Figura 11).
- No se advierten diferencias significativas en la importancia asignada a las áreas de calidad de vida entre los grupos de ocupados y desocupados (Figura 11).
- Sin embargo, en el nivel de satisfacción con los dominios vitales, los desocupados registran niveles más bajos de satisfacción en salud psicológica, autoestima, ingresos y trabajo (Figura 12).
- Tanto los ocupados como los jubilados/pensionados registran, respecto de los desocupados y estudiantes, mayor satisfacción en salud psicológica, autoestima, ingresos y amor.
- Los jubilados/pensionados por su parte, evidencian niveles más altos de satisfacción que los otros grupos, en recreación, estudio, solidaridad, amor, amigos, hijos, casa, vecindario, comunidad y ambiente (Figura 12).

Figura 11

Comparación según ocupación en la importancia asignada a las áreas de calidad de vida

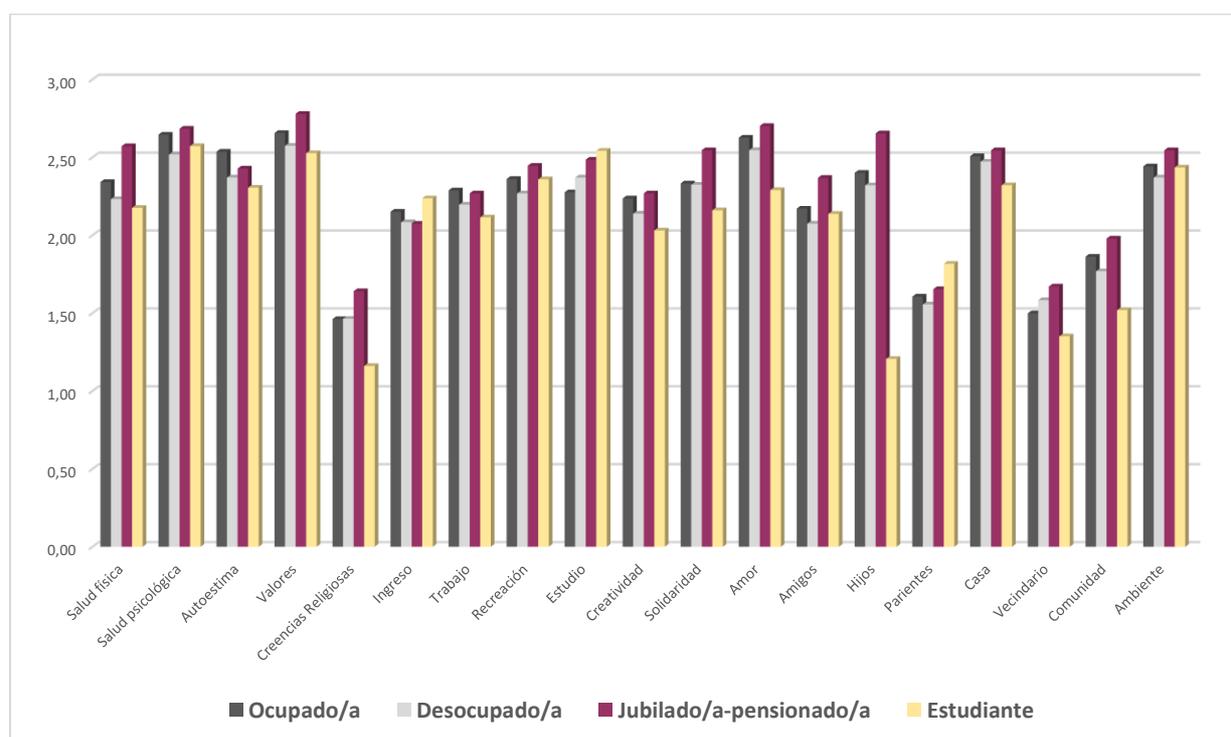
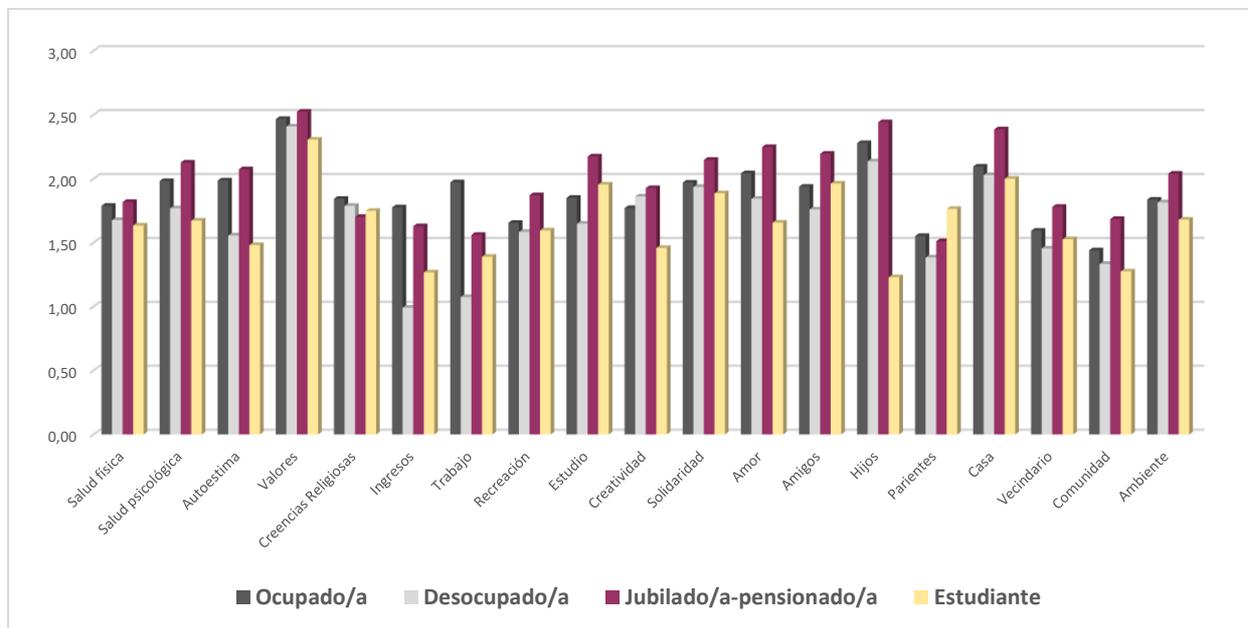


Figura 12

Comparación según ocupación en la satisfacción asignada a las áreas de calidad de vida

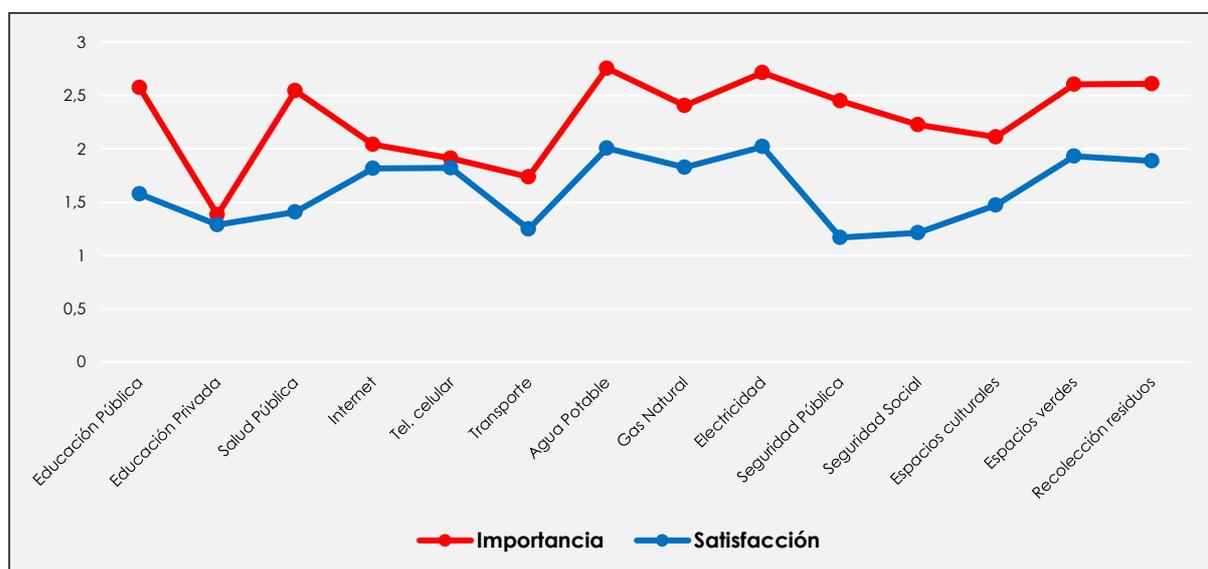


3. Calidad de los Servicios Públicos Percibida por los argentinos

- Los argentinos atribuyen mayor importancia para su calidad de vida a los servicios públicos de suministro de agua potable, electricidad, espacios verdes y recolección de residuos. Se destacan luego, los servicios de educación pública, salud y seguridad pública (Figura 13).
- Contrariamente, asignan menor importancia para su calidad de vida a la educación privada, los servicios de telecomunicaciones (telefonía celular, internet) y el transporte público (Figura 13).
- Las principales discrepancias entre la importancia asignada a los servicios y la satisfacción experimentada con los mismos se advierten en las prestaciones de educación pública, salud, seguridad pública y seguridad social (Figura 13).

Figura 13

Importancia y satisfacción con los servicios públicos percibida por los argentinos



4. Valoración de la Calidad de los Servicios según Variables Sociodemográficas

4.1 Género

- Las mujeres argentinas valoran con mayor importancia que los hombres los servicios de suministro de gas, seguridad pública, seguridad social y espacios culturales (Figura 14).
- Asimismo, las mujeres perciben mayor satisfacción en los servicios de suministro de gas, electricidad, espacios culturales, espacios verdes y recolección de residuos (Figura 15).
- En términos globales, las mujeres manifiestan estar más satisfechas con los servicios públicos en general.

Figura 14
Comparación según género de la importancia asignada a los servicios públicos

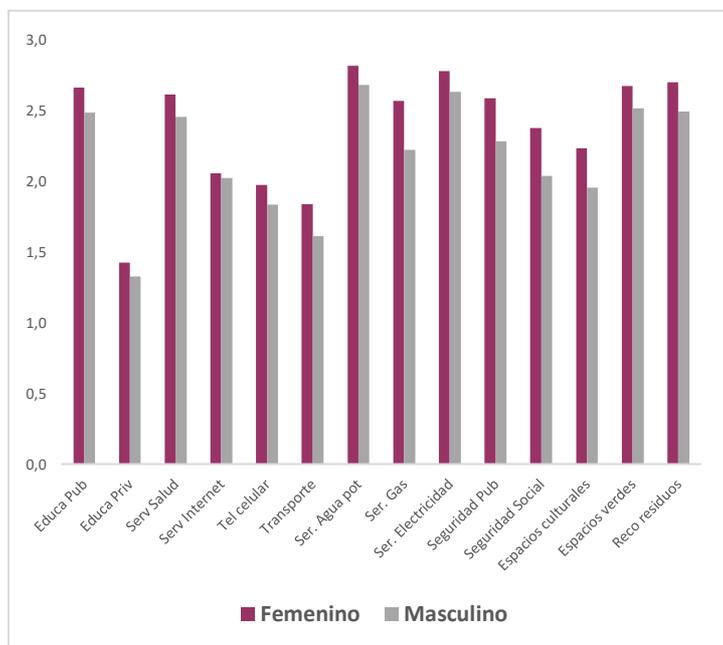
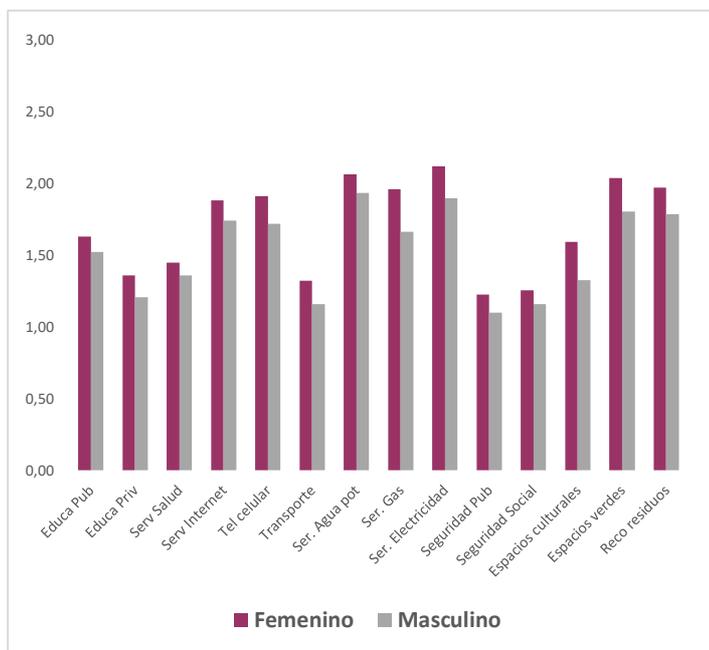


Figura 15
Comparación según género de la satisfacción asignada a los servicios públicos



4.2. Nivel educativo

- En comparación con los niveles educativos primario y secundario, los universitarios argentinos atribuyen mayor importancia a la educación pública, la seguridad social y los espacios culturales; mientras que los de nivel primario y secundario al servicio de transporte público (Figura 16).
- No obstante, en el nivel de satisfacción con los servicios no se registran diferencias significativas según nivel educativo (Figura 17).

Figura 16

Comparación según nivel educativo de la importancia asignada a los servicios públicos

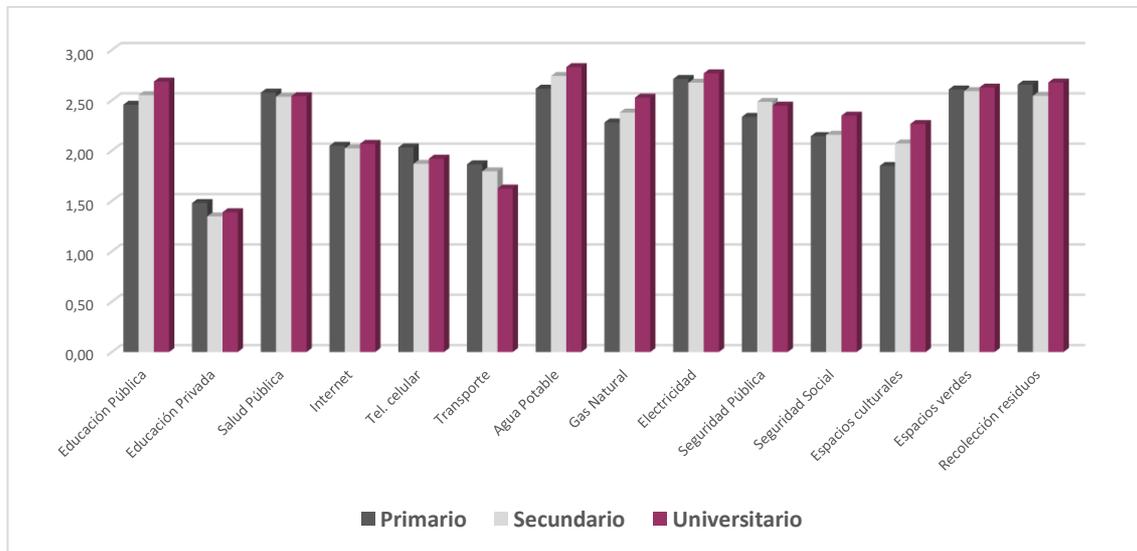
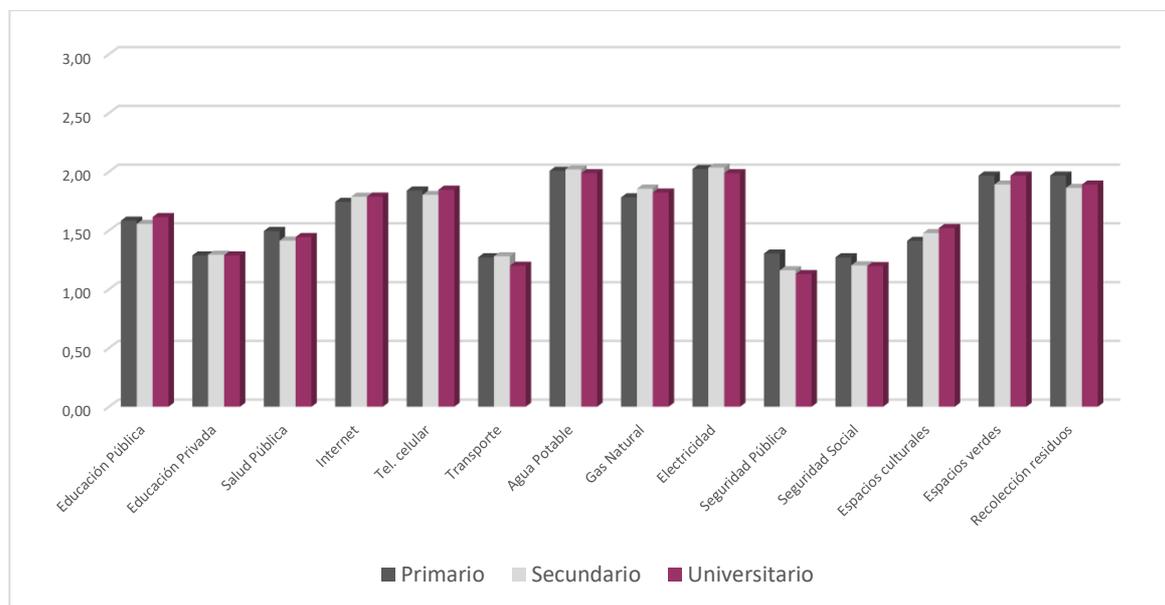


Figura 17

Comparación según nivel educativo de la satisfacción asignada a los servicios públicos



4.3. Edad

- Respecto a la edad, los participantes de 60 años o más, ponderan con mayor importancia que los de 18-39 y 40-59 años, los servicios de gas natural, seguridad pública, seguridad social y espacios verdes (Figura 18).
- Muestran también, mayor satisfacción en los servicios de suministro de gas, telefonía celular y espacios verdes (Figura 19).

Figura 18

Comparación según rangos de edad de la importancia asignada a los servicios públicos

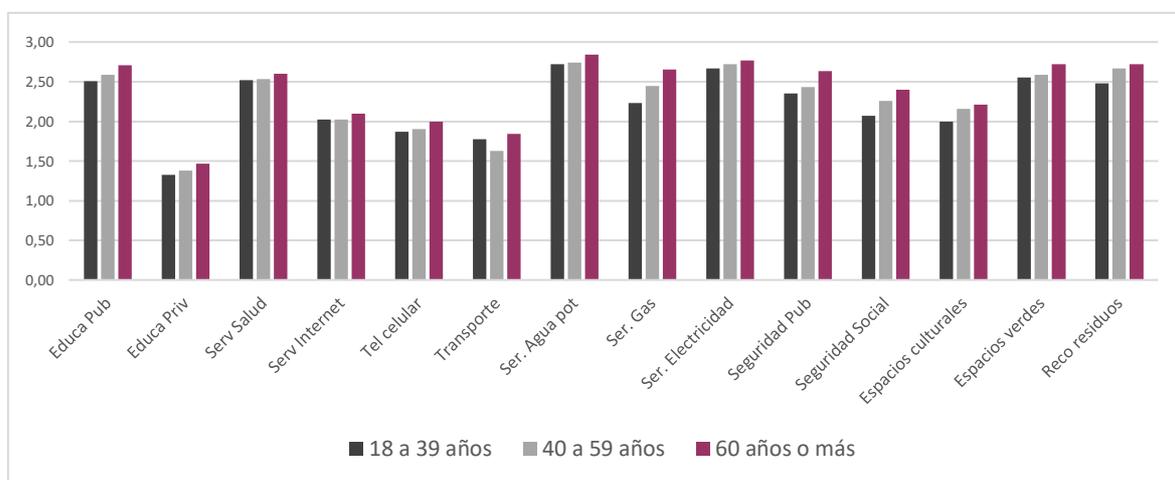
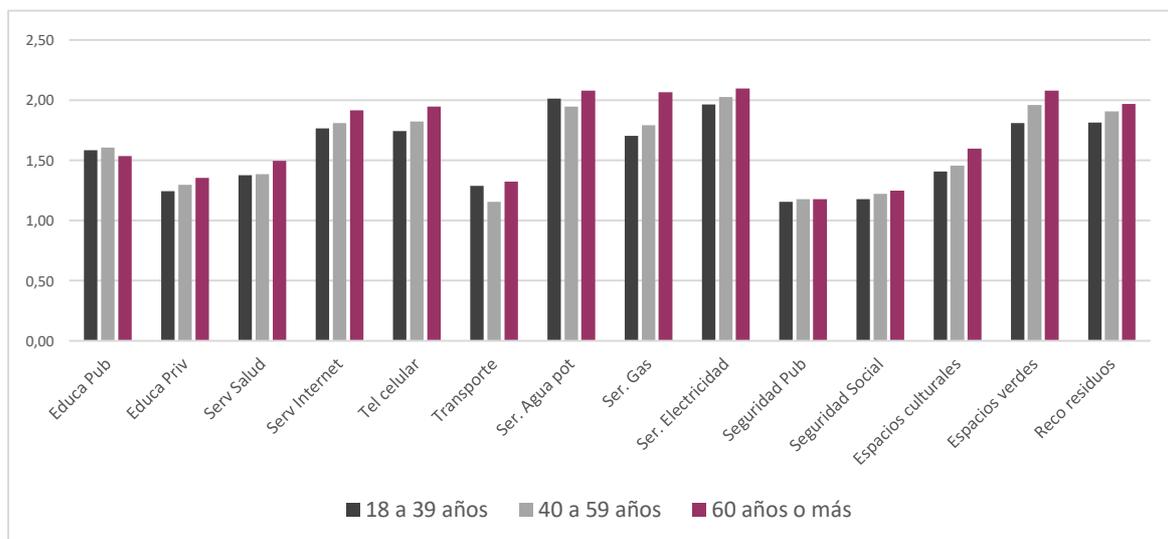


Figura 19

Comparación según rangos de edad de la satisfacción asignada a los servicios públicos



4.4. Ocupación

- Los jubilados/pensionados argentinos perciben con mayor importancia los servicios de suministro de gas, seguridad pública, seguridad social, espacios culturales, espacios verdes y recolección de residuos, respecto de los ocupados, desocupados y estudiantes. En cambio, éstos últimos, asignan mayor importancia al servicio de transporte público (Figura 20).
- Asimismo, los jubilados/pensionados perciben, respecto de los otros grupos, mayor satisfacción en telefonía celular, suministro de gas y espacios verdes, mientras que los estudiantes mayor satisfacción en transporte (Figura 21).
- Los desocupados, seguido de los estudiantes, son quienes muestran los niveles más bajos de satisfacción global con los servicios públicos. La satisfacción global con los servicios no muestra diferencias significativas entre quienes están ocupados y los que se encuentran jubilados o pensionados.

Figura 20
Comparación según ocupación de la importancia asignada a los servicios públicos

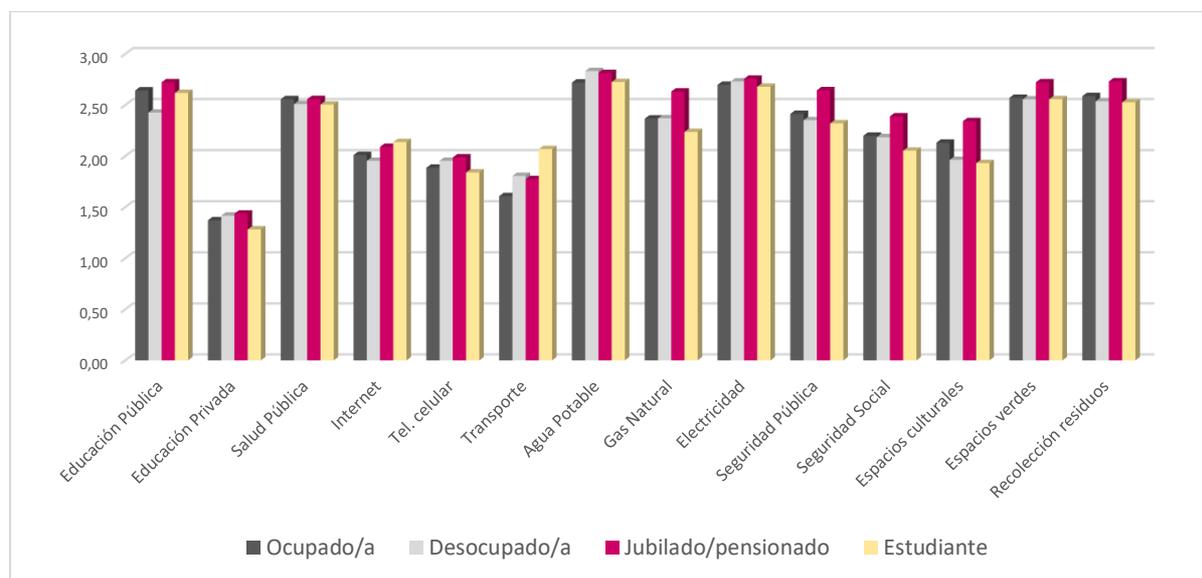
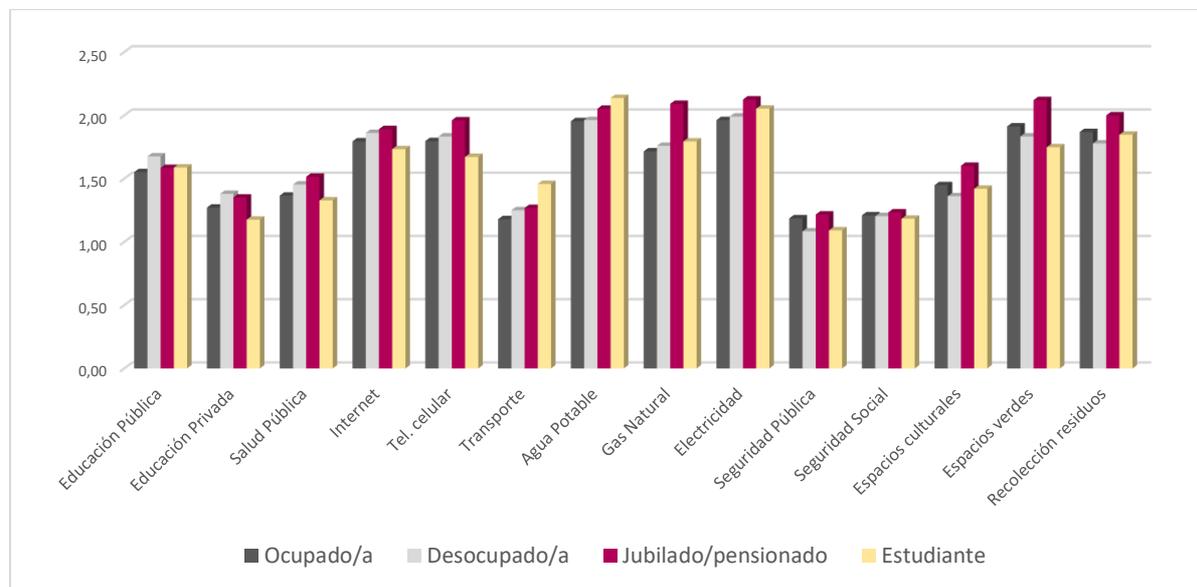


Figura 21

Comparación según ocupación de la satisfacción asignada a los servicios públicos



5. Comparación de la Calidad de Vida Percibida entre Argentina y Uruguay

- Tanto para los argentinos como para los uruguayos las áreas de mayor importancia de calidad de vida son salud psicológica, autoestima, valores, amor, hijos, casa y ambiente (Tabla 1).
- Las de menor importancia corresponden a creencias religiosas, parientes, vecindario y comunidad. Para los uruguayos, creencias religiosas, es aún menos importante, mientras que para los argentinos lo son, parientes y vecindario (Tabla 1).
- En ambos grupos, las áreas de calidad de vida donde se experimenta mayor satisfacción son valores, solidaridad, amor, amigos, hijos y casa, con valores significativamente más elevados aún en los uruguayos, sobre todo en los dominios de amigos y solidaridad (Tabla 1).
- Las de menor satisfacción corresponden a ingresos, parientes, vecindario y comunidad, con valores significativamente más bajos aún en los argentinos en estos tres últimos dominios (Tabla 1).
- En ambos grupos las principales áreas de discrepancia en la calidad de vida percibida (distancia entre la importancia asignada y la satisfacción experimentada) se registran en salud (física y psicológica), autoestima, ingresos, recreación y ambiente (Figuras 22 y 23).

- No se evidencian diferencias significativas entre uruguayos y argentinos en la satisfacción vital, ni en los niveles de emociones positivas y negativas (Tablas 9 y 11). En ambos grupos se perciben niveles bajos de emociones negativas (tensión, enojo, nerviosismo, miedo) y moderados de emociones positivas (entusiasmo, concentración, atención, decisión).

5.1. Calidad de Vida Percibida y Variables Sociodemográficas en Argentina y Uruguay

5.1.1. Género

- Tanto en Argentina como en Uruguay existen diferencias significativas según género en la importancia asignada a las áreas de calidad de vida: salud física y psicológica, autoestima, creencias religiosas, solidaridad, amor, hijos y parientes. En todos los casos las mujeres asignan mayor importancia a las mismas.
- En el plano de la satisfacción con las áreas de calidad de vida, también en ambos países, son las mujeres las que reportan mayor satisfacción especialmente con los dominios de solidaridad, amor e hijos.
- En términos globales, las mujeres de Argentina y Uruguay registran mayor Calidad de Vida global, y niveles más altos de satisfacción vital.

5.1.2. Nivel educativo

- Tanto en Argentina como en Uruguay los universitarios atribuyen mayor importancia para su calidad vida a las áreas de salud física, salud psicológica, autoestima, estudio y amigos. En Argentina, además, los universitarios asignan mayor importancia a los valores, mientras que los de nivel primario y secundario a ingresos económicos.
- También, tanto en Argentina como en Uruguay, los universitarios se muestran más satisfechos con su salud física y psicológica, sus valores, el estudio, el trabajo y los ingresos económicos.
- En términos generales, los universitarios de ambos países evidencian niveles más altos de Calidad de Vida global, así como de satisfacción con la vida y de emociones positivas.

5.1.3. Edad

- Respecto a la edad, en igual sentido que los argentinos, los uruguayos de 40 – 60 años o más, reportan mayor importancia en salud física, autoestima, valores, hijos y comunidad, en comparación con el grupo de 18 a 39 años.
- También muestran mayor satisfacción en las diferentes áreas de calidad de vida, excepto en creencias religiosas y parientes, donde no se registran diferencias según edad.
- En términos generales, los participantes de 40–60 años o más, presentan mayor Calidad de Vida global, así como niveles más altos de satisfacción con la vida y de emociones positivas, y más bajos de emociones negativas.

5.1.4. Ocupación

- En relación con la ocupación, como en Argentina, no se registran diferencias significativas entre ocupados y desocupados uruguayos en la importancia asignada a las áreas de calidad de vida. Sin embargo, en el grado de satisfacción con las mismas, los desocupados uruguayos registran menor satisfacción en autoestima, ingresos y trabajo.
- En los dos países, los participantes jubilados/pensionados se diferencian de los otros grupos de ocupación en que asignan mayor importancia especialmente a los dominios de salud física e hijos. En Argentina, además, los jubilados registran mayor importancia en solidaridad, creencias religiosas, amigos, vecindario y comunidad.
- En ambos países, los participantes jubilados/pensionados muestran niveles significativamente más elevados de satisfacción vital, emociones positivas y Calidad de Vida global, y niveles más bajos de emociones negativas.
- Los desocupados, seguidos de los estudiantes, son quienes registran los niveles más bajos de satisfacción con la vida y de emociones positivas.

6. Comparación de la Valoración de los Servicios Públicos entre Argentina y Uruguay

- Para los dos países, los servicios de mayor importancia para la calidad de vida son: suministro de agua potable, electricidad, espacios verdes y recolección de residuos (Tabla 5).
- A diferencia de los argentinos, los uruguayos, asignan mayor importancia a los servicios de internet y telefonía celular, mientras que los argentinos a educación pública y privada, salud y suministro de gas (Tabla 5).
- Respecto a la satisfacción con los servicios, los uruguayos perciben mayor nivel de satisfacción en todos los servicios, excepto en suministro de gas (mayor en argentinos) y en educación privada, espacios verdes y recolección de residuos, en los que no se registran diferencias significativas. Las principales diferencias (a favor de los uruguayos) se aprecian en la satisfacción experimentada en salud, servicios de telecomunicaciones, electricidad y seguridad social (Tabla 7).
- Considerando la satisfacción global con los servicios públicos, Uruguay muestra niveles más altos de satisfacción respecto de Argentina (Tabla 9).
- En ambos grupos las principales discrepancias entre la importancia y la satisfacción experimentada con los servicios públicos se advierten en educación pública, seguridad pública, seguridad social y recolección de residuos. En Argentina se agrega salud como otro de los servicios donde se percibe mayor discrepancia entre la importancia y la satisfacción (Figuras 26 y 27).

6.1. Valoración de los Servicios Públicos y Variables Sociodemográficas en Argentina y Uruguay

6.1.1. Género

- En Uruguay no se registran diferencias significativas según género en la importancia asignada a los distintos servicios públicos considerados. Por su parte, en Argentina, como se señaló, las mujeres valoran con mayor importancia que los hombres, los servicios de seguridad pública, suministro de gas, espacios culturales y seguridad social.

- Tanto en Argentina como en Uruguay, las mujeres perciben mayor satisfacción en los servicios de suministro de gas, espacios culturales y espacios verdes.
- En términos generales, en ambos países, las mujeres perciben mayor satisfacción global con los servicios públicos.

6.1 2. Nivel educativo

- En los uruguayos, las diferencias según nivel educativo se encuentran en la mayor importancia que los participantes de nivel primario asignan a la salud pública y al suministro de gas natural, en comparación con los de nivel secundario y universitario. En los argentinos, los universitarios atribuyen mayor importancia a educación pública, seguridad social y espacios culturales, y lo de nivel primario y secundario a transporte público.
- En la muestra de argentinos no se registran diferencias significativas según nivel educativo en la satisfacción experimentada con los servicios; mientras que, en los uruguayos, los universitarios se perciben más satisfechos con los servicios de telefonía celular, internet y suministro de electricidad.

6.1.3. Edad

- En los uruguayos sólo se registran diferencias en la importancia asignada a los servicios de internet y celular, a favor de los adultos mayores. Los argentinos de 60 o más, en cambio, ponderan con mayor importancia que los otros rangos etarios, los servicios de gas, seguridad pública, seguridad social y espacios verdes.
- Tanto los argentinos como los uruguayos de 60 años o más reportan mayor satisfacción con los espacios verdes, respecto de los más jóvenes. Los argentinos de ese grupo etario, además, se muestran más satisfechos con los servicios de telefonía celular y suministro de gas. Y los uruguayos con suministro de electricidad.

6.1.4. Ocupación

- Mientras que en Uruguay no se registran diferencias significativas en la importancia asignada a los servicios según ocupación, en Argentina los jubilados/pensionados reportan mayor importancia en los servicios de suministro de

gas, seguridad pública, seguridad social, espacios culturales, espacios verdes y recolección de residuos, y los estudiantes en transporte.

- En los dos países, los desocupados, seguidos de los estudiantes, registran los niveles más bajos de satisfacción global con los servicios públicos.

7. Comparación de la Calidad de Vida Percibida entre Argentina y Chile

- Para ambos países las áreas de mayor importancia son salud psicológica, autoestima, valores, amor, hijos y casa, mientras que las de menor importancia son creencias religiosas, parientes, vecindario y comunidad. Se registran diferencias significativas en la importancia asignada a parientes, y vecindario, con valores aún más bajos en los argentinos (Tabla 1).
- En ambos países se percibe mayor satisfacción en valores, hijos y casa. Los argentinos muestran mayor satisfacción aún con salud física y trabajo, y los chilenos con el área de parientes (Tabla 2).
- Tanto en Argentina como en Chile, las principales discrepancias en la calidad de vida percibida se registran en los dominios de salud (física y psicológica), autoestima, ingresos, recreación, amor y ambiente (Figuras 22 y 24).
- No se registran diferencias significativas entre argentinos y chilenos en el índice de Calidad de Vida global. Tampoco en el grado de satisfacción con la vida, ni en emociones positivas y negativas. En los dos grupos, se advierten niveles bajos de emociones negativas y moderado de emociones positivas (Tablas 9 y 11).

7.1. Calidad de Vida Percibida y Variables Sociodemográficas en Argentina y Chile

7.1. Género

- Tanto en Chile como en Argentina, las mujeres asignan mayor importancia que los hombres a creencias religiosas, solidaridad e hijos. En Argentina, además, a salud física y psicológica, autoestima, valores, estudio, amor, amigos, parientes y casa.

- En ambos países se registran diferencias significativas según género en la satisfacción con las áreas de creencias religiosas y vecindario, presentando las mujeres niveles más altos de satisfacción.
- En términos globales, mientras que, en Argentina, las mujeres presentan mayor índice de Calidad de Vida global y de satisfacción con la vida, en Chile no se observan diferencias significativas según género.

7.2. Nivel educativo

- Tanto en Argentina como en Chile los universitarios reportan mayor importancia en el dominio de amigos. A diferencia de Chile, los universitarios argentinos también asignan mayor importancia para su calidad vida a la salud física y psicológica, los valores, la autoestima y los dominios de estudio, recreación y comunidad.
- En ambos países, son los universitarios los que se perciben más satisfechos con las áreas de estudios y valores. En Argentina, además, este grupo muestra mayor satisfacción con su salud física y psicológica, su autoestima, el trabajo y los ingresos.
- Mientras que en Argentina los participantes universitarios muestran un Índice de Calidad de Vida global mayor que los otros grupos educativos, en Chile no se registran diferencias significativas.

7.3. Edad

- Respecto a la edad, en ambos países, los adultos mayores (60 años–más) se destacan en la mayor importancia asignada a los dominios de salud física, creencias religiosas e hijos.
- También en ambos países son los adultos mayores los que reportan mayor satisfacción en diversos dominios vitales, como la salud física y psicológica, la autoestima, las creencias religiosas, la recreación, los amigos y la casa.
- En términos generales, los adultos mayores argentinos y chilenos, presentan un Índice de Calidad de Vida global mayor comparado con los otros grupos de edad.
- Además, en ambos países, este grupo etario registra niveles más altos de satisfacción vital y de emociones positivas, y más bajos de emociones negativas.

7.4. Ocupación

- Con relación a la ocupación, tanto en Argentina como en Chile, los participantes jubilados/pensionados atribuyen mayor importancia que los otros grupos de ocupación a su salud física y a los hijos. En Chile, a diferencia de Argentina, los ocupados otorgan mayor importancia al área de ingresos, respecto de los jubilados, desocupados y estudiantes.
- Los jubilados/pensionados argentinos y chilenos se sienten más satisfechos con las áreas de calidad de vida correspondientes a salud psicológica, autoestima, estudios, solidaridad e hijos.
- Los jubilados/pensionados y ocupados argentinos se encuentran más satisfechos con los dominios de ingresos y trabajo, mientras que en Chile sólo los ocupados muestran mayor satisfacción en esas áreas.
- En ambos países, los jubilados/pensionados presentan significativamente niveles más altos de satisfacción vital, mientras que los desocupados son los que exhiben los niveles más bajos.

8. Comparación de la Valoración de los Servicios Públicos entre Argentina y Chile

- Al igual que lo señalado para los argentinos y los uruguayos, los servicios públicos valorados con mayor importancia por los chilenos son suministro de agua, electricidad, espacios verdes y recolección de residuos (Tabla 5).
- Se evidencian diferencias significativas en la importancia asignada a los servicios de educación pública, educación privada, salud, transporte y suministro de gas. Argentina obtuvo valores más elevados en la importancia que se le asigna a la educación pública, los servicios de salud y el suministro de gas. Por su parte, los chilenos reportan mayor importancia en educación privada y en transporte (Tabla 5).
- En comparación con los chilenos, los argentinos muestran mayor satisfacción en educación pública, servicios de salud, seguridad social, espacios culturales, espacios verdes y recolección de residuos (Tabla 7). El índice de satisfacción global con los servicios demuestra también ser mayor en los argentinos (Tabla 10).

- En ambos grupos las principales discrepancias entre la importancia y la satisfacción con los servicios se encuentran en: educación pública, salud, seguridad ciudadana, seguridad social, espacios culturales, espacios verdes y recolección de residuos (Figuras 26 y 28).

8.1. Valoración de los Servicios Públicos y Variables Sociodemográficas en Argentina y Chile

8.1.1. Género

- Tanto en Chile como en Argentina, las mujeres asignan mayor importancia al servicio de gas y a la seguridad pública, y experimentan mayor satisfacción que los hombres en el servicio de suministro de gas.
- En términos generales, en ambos países, se observan diferencias significativas en la satisfacción global con los servicios, a favor de las mujeres.

8.1.2. Nivel educativo

- En relación con el nivel educativo, los argentinos universitarios atribuyen mayor importancia a educación pública, seguridad social y espacios culturales, en comparación con los niveles de primario y secundario. Los participantes de nivel primario y secundario manifiestan mayor importancia en transporte. En Chile sólo existen diferencias significativas en espacios verdes a favor de los participantes que tienen nivel primario.
- En ambos países, no se registran diferencias significativas según nivel educativo en la satisfacción global experimentada con los servicios públicos.

8.1.3. Edad

- A diferencia de Argentina, en la muestra de Chile no se presentan diferencias significativas según rango de edad en la importancia y en la satisfacción otorgada a los servicios.
- En términos generales, mientras que en Argentina, se presentan diferencias en la satisfacción global con los servicios a favor de los adultos mayores en

comparación con los más jóvenes, en Chile no se registran diferencias por edad en esa variable.

8.1.4. Ocupación

- En Chile, se registran diferencias sólo en la importancia asignada a transporte, a favor de los estudiantes. Mientras que, en Argentina, los jubilados/pensionados asignan mayor importancia a seguridad pública, suministro de gas, seguridad social, espacios culturales y espacios verdes; y los estudiantes a transporte.
- Respecto a la satisfacción con los servicios, en Chile no se registran diferencias significativas según condición laboral de los participantes. En Argentina, en cambio, el grupo de jubilados/pensionados reporta mayor satisfacción en telefonía celular, suministro de gas y espacios verdes, en comparación con los grupos de ocupados, estudiantes y desocupados.

9. Comparación de la Calidad de Vida Percibida entre Argentina y Perú

- Para ambos países las áreas de mayor importancia para la calidad de vida son salud psicológica, autoestima, valores, amor, casa y ambiente (Tabla 2).
- Comparado con Argentina, Perú asigna mayor importancia a las creencias religiosas y a parientes, mientras que los argentinos a salud psicológica, valores, recreación, estudio, amor, amigos, hijos, casa, comunidad y ambiente (Tabla 2).
- En ambos grupos las áreas de mayor satisfacción son valores, solidaridad, e hijos. Las de menor satisfacción corresponden a ingresos, parientes, vecindario y comunidad (Tabla 4).
- A diferencia de los peruanos, los argentinos reportan mayor satisfacción en diferentes dominios de calidad de vida, especialmente en salud física, salud psicológica, ingresos, trabajo, amor, hijos y ambiente (Tabla 4).
- De ello deriva que, en la Calidad de Vida global, Argentina presenta un nivel más elevado que Perú (Tabla 10).
- No obstante, no se registran diferencias significativas en el nivel de emociones positivas y negativas, ni en la satisfacción vital entre los participantes de ambos países (Tablas 10 y 12).

9.1. Calidad de Vida Percibida y Variables Sociodemográficas en Argentina y Perú

9.1.1. Género

- Tanto en Argentina como en Perú existen diferencias significativas en la importancia asignada a las áreas de calidad de vida: salud psicológica, autoestima, creencias religiosas, solidaridad e hijos. En todos los casos las mujeres obtuvieron puntuaciones más altas.
- Además, en ambos países se registran diferencias significativas según género en la satisfacción percibida especialmente en las áreas de solidaridad, amor e hijos. Las mujeres presentan niveles más altos de satisfacción.
- Al igual que en Argentina, en Perú se registran diferencias significativas según género en la Calidad de Vida global a favor de las mujeres, pero no hay diferencias en las emociones negativas y positivas.

9.1.2. Nivel educativo

- Tanto en Argentina como en Perú los participantes de nivel educativo universitario asignan mayor importancia para su calidad vida a salud física, salud psicológica, autoestima y valores, respecto de los niveles primario y secundario.
- No obstante, en Argentina, además, los participantes de nivel primario y secundario atribuyen mayor importancia a ingresos económicos.
- En Argentina y en Perú los universitarios reportan mayor nivel de satisfacción en salud física y psicológica, autoestima, valores, estudio y trabajo. En Perú, además, los universitarios perciben mayor satisfacción en creatividad y en las relaciones con amigos.
- En ambos países, no existen diferencias significativas entre los niveles primario y secundario en el índice de Calidad de Vida global.
- Al igual que en Argentina, en Perú no se registran diferencias significativas según nivel educativo en emociones negativas y positivas.
- También en consonancia con los argentinos, los peruanos registran diferencias significativas según nivel educativo en satisfacción vital, mostrando los universitarios niveles más altos de satisfacción, respecto de los que tienen primario y secundario.

9.1.3. Edad

- Tanto en Argentina como en Perú los participantes de 40 a 60 años o más asignan mayor importancia para su calidad de vida a la salud física y psicológica y a las relaciones con los hijos. Además, los argentinos de ese grupo etario reportan también mayor importancia en autoestima y comunidad, y los peruanos en creencias religiosas.
- Al igual que en Argentina, en Perú los participantes de 40 a 60 años o más perciben mayor satisfacción en la mayoría de las áreas de calidad de vida, especialmente en salud psicológica, autoestima, hijos y recreación.
- En Perú, además, el grupo de 60 años y más, reporta mayor satisfacción con las creencias religiosas.
- Al igual que en Argentina, los participantes peruanos de 60 años y más, registran niveles más elevados de emociones positivas, y más bajos de emociones negativas, respecto de los grupos de 18 a 39 y de 40 a 59 años. A su vez, el grupo de 40 a 59 años muestran valores más elevados en emociones positivas, y más bajos en negativas, en comparación con los más jóvenes.

9.1.4. Ocupación

- En ambos países, los desocupados seguidos de los estudiantes presentan los niveles más bajos de Calidad de Vida global. Entre los ocupados y los jubilados/pensionados no se registran diferencias significativas.
- Considerando la ocupación, en Argentina y Perú, los participantes jubilados/pensionados muestran niveles significativamente más elevados de emociones positivas y más bajos de emociones negativas, respecto de los ocupados, desocupados y estudiantes.
- Los desocupados, registran los niveles más bajos de emociones positivas y más altos de emociones negativas.
- En los dos países, los jubilados/pensionados muestran niveles significativamente más elevados de satisfacción vital, mientras que los desocupados, seguidos de los estudiantes, registran los niveles más bajos.

10. Comparación de la Valoración de los Servicios Públicos entre Argentina y Perú

- Para los dos países los servicios de mayor importancia percibida son suministro de agua potable, electricidad, espacios verdes y recolección de residuos (Tabla 6).
- Además, los argentinos asignan significativamente mayor importancia a educación pública, salud, gas y electricidad. Mientras que los peruanos a educación privada y a transporte público (Tabla 6).
- Los argentinos reportan mayor satisfacción con los servicios de educación pública, servicios de salud, gas, espacios culturales, espacios verdes y recolección de residuos. Los peruanos con la educación privada (Tabla 8).
- Las mayores discrepancias entre la importancia y la satisfacción en ambos países se experimentan en educación pública, salud, seguridad pública, seguridad social, espacios culturales, espacios verdes y recolección de residuos. Las discrepancias son aún más pronunciadas en Perú, particularmente en seguridad pública, espacios culturales, espacios verdes y recolección de residuos (Figuras 26 y 29).
- En términos generales, los argentinos perciben mayor satisfacción global con los servicios que los peruanos (Tabla 10).

10.1. Valoración de Servicios Públicos y Variables Sociodemográficas en Argentina y Perú

10.1.1. Género

- En ambos países se registran diferencias significativas según género en la satisfacción global con los servicios, a favor de las mujeres.

10.1.2. Nivel educativo

- En Argentina y Perú, no se registran diferencias significativas en la satisfacción experimentada con los servicios públicos según nivel educativo.

10.1.3. Edad

- En términos globales, en Perú no se registran diferencias por edad en la satisfacción total con los servicios, a diferencia de Argentina en donde los adultos mayores reportan mayor satisfacción global con los servicios públicos.

10.1. 4. Ocupación

- En Argentina se aprecian diferencias significativas en la satisfacción global con los servicios, a favor del grupo de los jubilados/pensionados (mayor satisfacción). No existen diferencias significativas entre los grupos de ocupados, desocupados y estudiantes.
- En Perú, los desocupados muestran menor satisfacción que los otros grupos en la satisfacción global con los servicios.

Tabla 1.

Comparación de la importancia otorgada a las áreas de calidad de vida entre Argentina, Uruguay y Chile.

	Argentina (n=927)		Uruguay (n=633)		Chile (n=503)	
	M	DE	M	DE	M	DE
Salud física	2.36	.69	2.36	.70	2.35	.65
Salud psicológica	2.63	.58	2.65	.56	2.66	.55
Autoestima	2.48	.64	2.51	.61	2.59	.58
Valores	2.66	.56	2.68	.53	2.64	.55
Creencias Religiosas	1.46 ^a	1.06	1.19 ^{a,c}	1.08	1.55 ^c	1.02
Ingresos	2.14	.69	2.16	.64	2.18	.65
Trabajo	2.28	.72	2.23	.70	2.17	.73
Recreación	2.37	.70	2.40	.67	2.44	.66
Estudio	2.38	.71	2.32	.73	2.32	.66
Creatividad	2.20	.76	2.23	.74	2.25	.67
Solidaridad	2.39	.70	2.44	.66	2.37	.67
Amor	2.59	.66	2.63	.58	2.62	.59
Amigos	2.20 ^a	.82	2.34 ^{a,c}	.75	2.15 ^c	.76
Hijos	2.46	1.06	2.41	1.07	2.45	.99
Parientes	1.64 ^{a,b}	.83	1.76 ^a	.83	1.85 ^b	.80
Casa	2.49	.64	2.46	.62	2.48	.60
Vecindario	1.53 ^{a,b}	.89	1.76 ^a	.81	1.84 ^b	.81
Comunidad	1.83	.83	1.91 ^c	.79	1.80 ^c	.78
Ambiente	2.46	.62	2.50 ^c	.58	2.37 ^c	.67

Nota: Las diferentes letras en el superíndice indican que los valores medios obtenidos en el área de Calidad de Vida Percibida difieren significativamente entre los grupos ($p < .005$; Pos-hoc test: Test de Dunn).

Tabla 2.

Comparación de la importancia otorgada a las áreas de calidad de vida entre Argentina y Perú

	Argentina (n=307)		Perú (n=307)		U de Mann-Whitney	P
	M	DE	M	DE		
Salud física	2.37	.68	2.33	.59	4345.00	.06
Salud psicológica	2.67	.55	2.50	.62	39972.50	.00**
Autoestima	2.48	.63	2.48	.63	46778.00	.86
Valores	2.64	.56	2.56	.54	42821.50	.02*
Creencias religiosas	1.51	1.08	1.86	.92	39011.00	.00**
Ingresos	2.10	.69	2.11	.61	47057.00	.97
Trabajo	2.26	.73	2.18	.68	4346.50	.06
Recreación	2.32	.71	2.28	.66	45279.00	.35
Estudio	2.38	.74	2.29	.67	42813.50	.03*
Creatividad	2.23	.75	2.23	.69	4662.00	.80
Solidaridad	2.37	.64	2.37	.60	46637.00	.80
Amor	2.63	.61	2.46	.64	39591.50	.00**
Amigos	2.24	.80	2.05	.73	39825.00	.00**
Hijos	2.42	1.05	2.25	1.02	40734.00	.00**
Parientes	1.66	.83	1.90	.76	41216.00	.00**
Casa	2.51	.62	2.30	.59	37748.50	.00**
Vecindario	1.52	.86	1.57	.80	44346.50	.18
Comunidad	1.91	.78	1.76	.74	41899.50	.01*

Ambiente 2.45 .60 2.29 .64 41118.50 .00**

Tabla 3.

Comparación de la satisfacción experimentada en las áreas de calidad de vida entre Argentina, Uruguay y Chile.

	Argentina (n=927)		Uruguay (n=633)		Chile (n=503)	
	M	DE	M	DE	M	DE
Salud física	1.79 ^b	.71	1.79 ^c	.71	1.68 ^{b,c}	.70
Salud psicológica	1.91	.73	1.99 ^c	.72	1.87 ^c	.78
Autoestima	1.84 ^a	.81	1.96 ^a	.77	1.91	.82
Valores	2.45 ^a	.64	2.58 ^a	.54	2.50	.60
Creencias religiosas	1.79	.98	1.75	1.08	1.82	.95
Ingresos	1.49	.76	1.53	.74	1.43	.79
Trabajo	1.81 ^b	.92	1.78	.89	1.68 ^b	.87
Recreación	1.69	.81	1.75	.82	1.64	.84
Estudio	1.87	.82	1.89	.79	1.84	.83
Creatividad	1.78	.82	1.86	.79	1.84	.81
Solidaridad	2.00 ^a	.74	2.13 ^{a,c}	.70	2.01 ^c	.72
Amor	2.10	.95	2.13	.89	2.00	.93
Amigos	1.98 ^a	.88	2.13 ^{a,c}	.80	1.93 ^c	.81
Hijos	2.13 ^a	1.16	2.29 ^a	1.08	2.26	1.02
Parientes	1.55 ^{a,b}	.82	1.69 ^a	.77	1.68 ^b	.80
Casa	2.15	.81	2.12	.79	2.10	.80
Vecindario	1.61 ^a	.81	1.78 ^a	.80	1.69	.80
Comunidad	1.46 ^a	.77	1.59 ^a	.75	1.53	.74
Ambiente	1.86 ^a	.77	1.99 ^a	.77	1.88	.80

Nota: Las diferentes letras en el superíndice indican que los valores medios obtenidos en el área de Calidad de Vida Percibida difieren significativamente entre los grupos ($p < .005$; Pos-hoc test: Test de Dunn).

Tabla 4.

Comparación de la satisfacción otorgada a las áreas de calidad de vida entre Argentina y Perú

	Argentina (n=307)		Perú (n=307)		U de Mann-Whitney	P
	M	DE	M	DE		
Salud física	1.85	.69	1.64	.64	39288.50	.00**
Salud psicológica	1.93	.72	1.76	.75	41266.00	.00**
Autoestima	1.84	.79	1.92	.78	44805.00	.26
Valores	2.45	.62	2.32	.63	42072.50	.01*
Creencias religiosas	1.80	.97	1.98	.80	43428.50	.01*
Ingresos	1.51	.74	1.34	.76	41145.50	.00**
Trabajo	1.79	.93	1.58	.86	40769.00	.00**
Recreación	1.69	.80	1.61	.79	44655.50	.23
Estudio	1.89	.84	1.72	.80	41595.00	.01*
Creatividad	1.79	.80	1.78	.78	46866.00	.90
Solidaridad	2.00	.74	2.06	.73	44981.50	.29
Amor	2.08	.93	1.84	.88	3981.00	.00**
Amigos	2.04	.87	1.89	.74	41883.00	.01*

Hijos	2.30	1.05	2.04	1.06	39155.00	.00**
Parientes	1.58	.80	1.67	.74	45271.00	.36
Casa	2.13	.83	1.89	.79	38946.50	.00**
Vecindario	1.61	.80	1.45	.77	41244.50	.00**
Comunidad	1.47	.73	1.37	.67	4271.00	.03*
Ambiente	1.85	.74	1.66	.80	40595.00	.00**

Figura 22

Calidad de vida percibida: discrepancia entre la importancia y la satisfacción experimentada en Argentina.

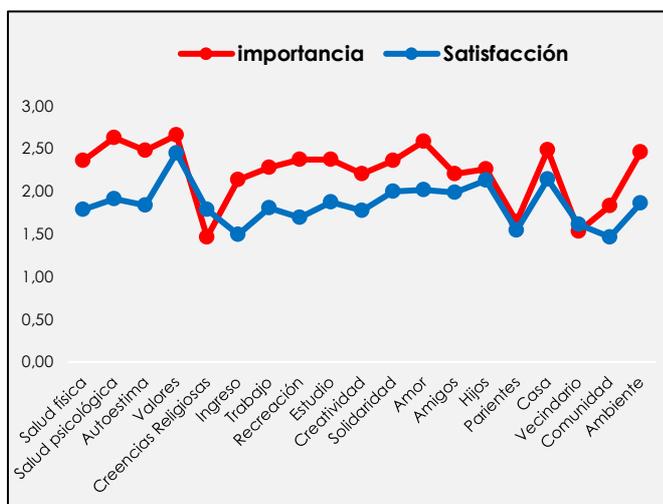


Figura 23

Calidad de vida percibida: discrepancia entre la importancia y la satisfacción experimentada en Uruguay.

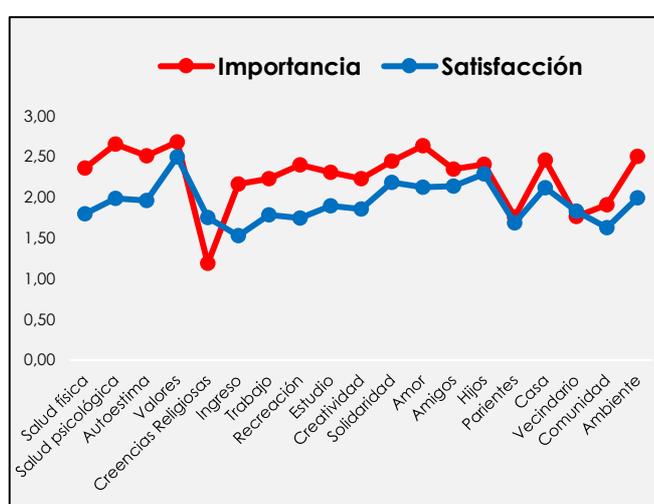


Figura 24

Calidad de vida percibida: discrepancia entre la importancia y la satisfacción experimentada en Chile.

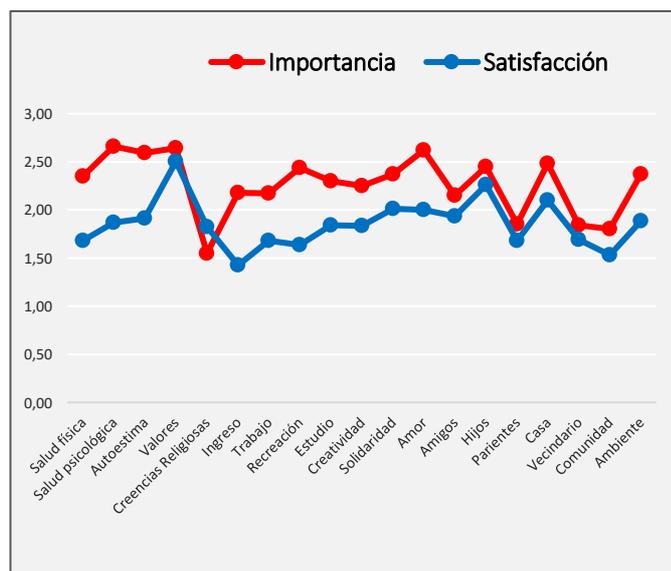


Figura 25

Calidad de vida percibida: discrepancia entre la importancia y la satisfacción experimentada en Perú.

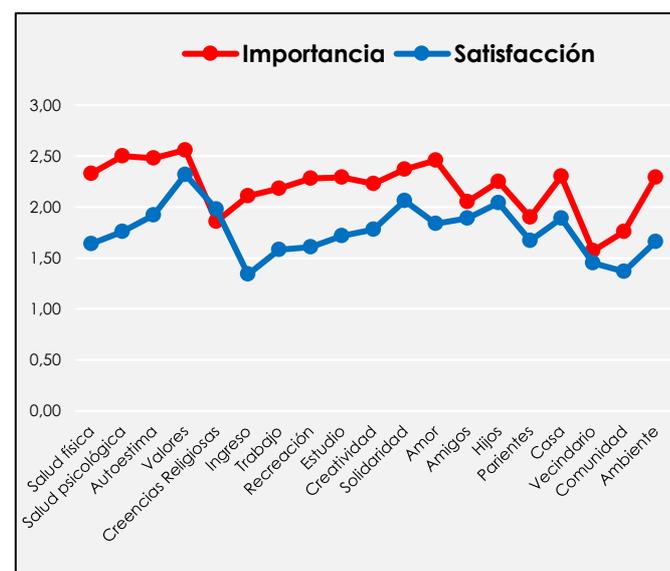


Tabla 5.

Comparación de la importancia otorgada a los servicios públicos entre Argentina, Uruguay y Chile.

	Argentina (n=927)		Uruguay (n=633)		Chile (n=503)	
	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>M</i>	<i>DE</i>
Educación pública	2.58 ^{a, b}	.68	2.49 ^{a, c}	.71	2.17 ^{b, c}	.85
Educación privada	1.38 ^{a, b}	.98	1.20 ^{a, c}	.96	1.54 ^{b, c}	.91
Servicios de salud	2.54 ^{a, b}	.70	2.27 ^{a, c}	.88	2.41 ^{b, c}	.73
Servicio de internet	2.04 ^a	.76	2.14 ^{a, c}	.72	1.98 ^c	.72
Telefonía celular	1.91 ^a	.78	2.01 ^a	.74	1.95	.71
Transporte	1.74 ^b	1.05	1.77 ^c	.97	2.06 ^{b, c}	.85
Servicio de agua	2.76	.55	2.80	.49	2.75	.50
Servicio de gas	2.42 ^{a, b}	.82	1.74 ^{a, c}	1.05	2.30 ^{b, c}	.77
Servicio de electricidad	2.71	.51	2.75	.44	2.67	.55
Seguridad pública	2.45	.81	2.44	.70	2.48	.73
Seguridad social	2.22	.88	2.26	.82	2.21	.81
Espacios culturales	2.17	.91	2.16	.87	2.27	.80
Espacios verdes	2.61	.60	2.56	.63	2.61	.61
Recolección de residuos	2.61	.62	2.58	.61	2.58	.59

Nota: Las diferentes letras en el superíndice indican que los valores medios obtenidos en el área de calidad de vida percibida difieren significativamente entre los grupos ($p < .005$; Pos-hoc test: Test de Dunn).

Tabla 6.

Comparación de la importancia otorgada a los servicios públicos entre Argentina y Perú.

	Argentina (n=307)		Perú (n=307)		U de Mann-Whitney	<i>p</i>
	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>M</i>	<i>DE</i>		
Educación pública	2.67	.58	2.06	.80	26486.00	.00**
Educación privada	1.36	.97	1.91	.74	31729.50	.00**
Servicios de salud	2.59	.67	2.25	.83	35702.00	.00**
Servicio de internet	2.07	.75	2.02	.68	44567.00	.20
Telefonía celular	1.92	.77	1.98	.72	45398.00	.39
Transporte	1.78	1.02	2.07	.75	40417.00	.00**
Servicio de agua	2.78	.50	2.59	.55	38240.00	.00**
Servicio de gas	2.51	.76	2.09	.79	31922.00	.00**
Servicios de electricidad	2.73	.49	2.46	.58	35272.50	.00**
Seguridad pública	2.47	.77	2.43	.73	44649.00	.20
Seguridad social	2.33	.79	2.17	.78	41404.50	.00**
Espacios culturales	2.12	.89	2.20	.80	45547.50	.44
Espacios verdes	2.65	.58	2.53	.63	42466.00	.01*
Recolección de residuos	2.65	.58	2.48	.67	40837.50	.00**

Tabla 7.

Comparación de la satisfacción experimentada con los servicios públicos entre Argentina, Uruguay y Chile

	Argentina (n=927)		Uruguay (n=633)		Chile (n=503)	
	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>M</i>	<i>DE</i>
Educación pública	1.58 ^{a,b}	.88	1.77 ^{a,c}	.88	1.06 ^{b,c}	.71
Educación privada	1.29	.92	1.26	.90	1.29	.85
Servicios de salud	1.41 ^{a,b}	.79	1.71 ^{a,c}	.86	1.06 ^{b,c}	.71
Servicio de internet	1.82 ^a	.72	2.14 ^{a,c}	.72	1.90 ^c	.67
Telefonía celular	1.82 ^{a,b}	.73	2.17 ^{a,c}	.64	1.97 ^{b,c}	.65
Transporte	1.25 ^a	.85	1.42 ^a	.89	1.32	.76
Servicio de agua	2.01 ^a	.94	2.26 ^{a,c}	.85	1.99 ^c	.88
Servicio de gas	1.93 ^a	.97	1.66 ^{a,b}	.98	2.00 ^b	.77
Servicio de electricidad	2.02 ^a	.85	2.34 ^{a,c}	.76	1.97 ^c	.81
Seguridad pública	1.17 ^a	.81	1.31 ^a	.84	1.21	.78
Seguridad social	1.21 ^{a,b}	.77	1.58 ^{a,c}	.86	1.06 ^{b,c}	.67
Espacios culturales	1.47 ^{a,b}	.83	1.62 ^{a,c}	.83	1.26 ^{b,c}	.74
Espacios verdes	1.93 ^a	.82	1.99 ^b	.80	1.51 ^{ab}	.79
Recolección de residuos	1.89 ^a	.85	1.84	.85	1.69 ^a	.87

Nota: Las diferentes letras en el superíndice indican que los valores medios obtenidos en el área de calidad de vida percibida difieren significativamente entre los grupos ($p < .005$; Pos-hoc test: Test de Dunn).

Tabla 8.

Comparación de la satisfacción experimentada con los servicios públicos entre Argentina y Perú

	Argentina (n=307)		Perú (n=307)		U de Mann- Whitney	<i>P</i>
	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>M</i>	<i>DE</i>		
Educación pública	1.64	.89	1.09	.67	31130.50	.00**
Educación privada	1.25	.91	1.53	.77	38806.50	.00**
Servicios de salud	1.35	.81	0.96	.66	34397.00	.00**
Servicio de internet	1.78	.70	1.72	.66	44510.50	.18
Telefonía celular	1.85	.70	1.79	.67	44041.50	.11
Transporte	1.23	.83	1.02	.68	40336.00	.00**
Servicio de agua	1.98	1.00	1.89	.79	42703.50	.03*
Servicio de gas	1.86	.97	1.53	.84	37247.00	.00**
Servicio de electricidad	2.06	.84	1.97	.71	43664.00	.09
Seguridad pública	1.15	.78	0.83	.68	36376.50	.00**
Seguridad social	1.20	.71	0.99	.63	39603.50	.00**
Espacios culturales	1.48	.82	1.13	.74	35718.00	.00**
Espacios verdes	1.93	.80	1.28	.70	26141.50	.00**
Recolección de residuos	1.87	.84	1.22	.74	27547.00	.00**

Figura 26

Discrepancia entre la importancia y la satisfacción experimentada con los servicios públicos en Argentina.

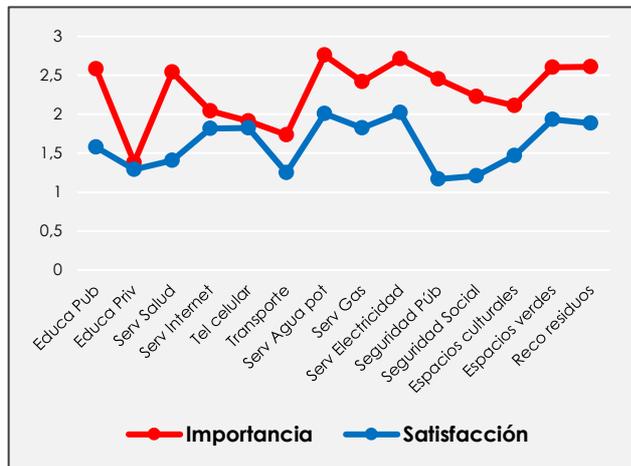


Figura 27

Discrepancia entre la importancia y la satisfacción experimentada con los servicios públicos en Uruguay.

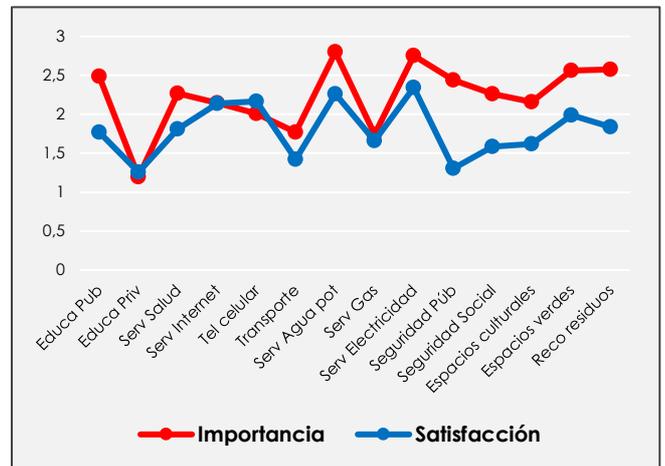


Figura 28

Discrepancia entre la importancia y la satisfacción experimentada con los servicios públicos en Chile.

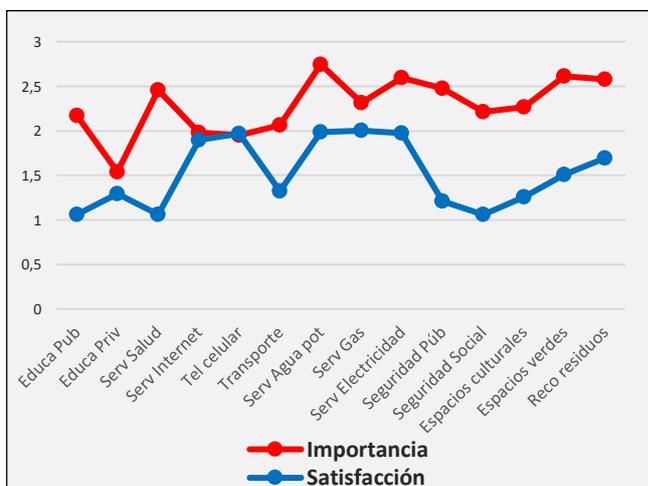


Figura 29

Discrepancia entre la importancia y la satisfacción experimentada con los servicios públicos en Perú.

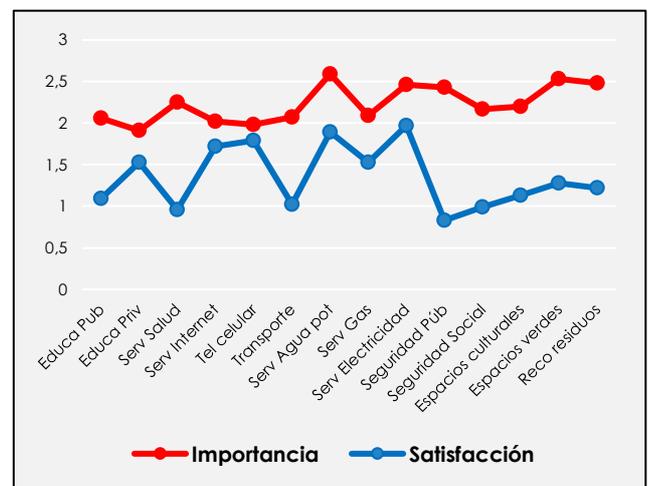


Tabla 9.

Comparación de los Índices Globales de Satisfacción con la Vida, Calidad de Vida Percibida y Satisfacción con los Servicios entre Argentina, Uruguay y Chile.

	Argentina (n=927)		Uruguay (n=633)		Chile (n=503)	
	M	DE	M	DE	M	DE
Satisfacción con la Vida	4.74	1.15	4.78	1.13	4.85	1.23
Satisfacción Global con los Servicios	56 ^{a,b}	.19	64 ^{a,c}	.20	45 ^{b,c}	.18
Índice de Calidad de Vida Global	85 ^a	.26	89 ^{ab}	.25	84 ^b	.26

Nota: Las diferentes letras en el superíndice indican que los valores medios obtenidos en el área de calidad de vida percibida difieren significativamente entre los grupos ($p < .005$; Pos-hoc test: Test de Dunn).

Tabla 10.

Comparación de los Índices Globales de Satisfacción con la Vida, Calidad de Vida Percibida y Satisfacción con los Servicios entre Argentina y Perú.

	Argentina (n=307)		Perú (n=307)		U de Mann-Whitney	P
	M	DE	M	DE		
Satisfacción con la Vida	4.82	1.14	4.63	1.13	42959.00	.06
Satisfacción Global con los Servicios	56	.18	44	.17	26893.00	.00**
Índice de Calidad de Vida Global	87	.25	75	.29	38607.50	.00**

Tabla 11.

Comparación de Emocionalidad Positiva y Negativa entre Argentina, Uruguay y Chile.

	Argentina (n=927)		Uruguay (n=633)		Chile (n=503)	
	M	DE	M	DE	M	DE
Emociones positivas	3.15	.84	3.22	.8	3.18	.84
Emociones negativas	1.70	.66	1.67	.61	1.69	.61

Nota: Las diferentes letras en el superíndice indican que los valores medios obtenidos en el área de calidad de vida percibida difieren significativamente entre los grupos ($p < .005$; Pos-hoc test: Test de Dunn).

Tabla 12.

Comparación de Emocionalidad Positiva y Negativa entre Argentina y Perú.

	Argentina (n=927)		Uruguay (n=633)		U de Mann-Whitney	P
	M	DE	M	DE		
Emociones positivas	3.19	.85	3.16	.84	46225.50	.68
Emociones negativas	1.64	.58	1.71	.61	44049.50	.16

11. Discusión

En función de los resultados obtenidos al evaluar la Calidad de Vida percibida resulta de interés que las áreas de mayor importancia señaladas por los participantes de los cuatro países se encuentran centradas en las variables personales de autoestima, salud psicológica y valores, así como en variables relacionales, como amor e hijos. En menor medida se priorizan áreas de calidad de vida relacionadas con las creencias religiosas, los parientes, el vecindario y la comunidad.

Estos datos apoyan la perspectiva que afirma que la cultura influye en el ajuste emocional de los individuos y en su percepción de bienestar subjetivo de diferentes maneras. La valoración que las personas realizan sobre su calidad de vida está determinada tanto por factores psicológicos como por factores culturales (Carballeira et al., 2015; Schimmack et al., 2002), encontrándose en la investigación transcultural previa diferencias en el bienestar personal (Diener, 2000; Rice y Steele 2004; Veenhoven, 2007). En comparación con las culturas colectivistas, las culturas individualistas enfatizan las necesidades propias del individuo y dan por ello más importancia al mundo emocional, la autoestima y la satisfacción con sus relaciones más cercanas (microentorno). Distintos autores han señalado que en las culturas individualistas existe una conexión entre la importancia que se asigna a lo emocional y al microcontexto y la calidad de vida percibida (Diener et.al., 1999; Triandis, 2005). La satisfacción consigo mismo estaría mediada por la cultura, correlacionando altamente con bienestar subjetivo en culturas individualistas, y no así en culturas colectivistas (Barrientos 2005; Diener y Diener, 1995). En cambio, en éstas últimas, se atribuye mayor relevancia a la cohesión con los demás, quedando las necesidades individuales subordinadas a las prioridades del grupo. En este sentido, las culturas colectivistas prestarían menos atención al mundo de las emociones y a los valores personales en la evaluación del bienestar (Díaz y González, 2011).

Si bien, como se señaló previamente, los cuatro países asignan mayor importancia como áreas de calidad de vida, a la autoestima, la salud psicológica, los valores y las relaciones interpersonales positivas (especialmente con los hijos y la pareja), merecen señalarse también las diferencias entre los países. En comparación

con los participantes uruguayos, chilenos y peruanos, los argentinos valoran con menor importancia las áreas de parientes y vecindario. En detrimento, se acentúan las relaciones más íntimas que se desarrollan en el microentorno familiar, disminuyendo el nivel de importancia asignada a las relaciones más distales.

Por otro lado, si bien en los cuatro países, las creencias religiosas representan el dominio con menor nivel de importancia percibida para la calidad de vida, esto es más acentuado aún en los participantes de Uruguay. Por el contrario, son los participantes de Perú, los que atribuyen más importancia a este dominio. Estos datos son consistentes con los resultados aportados en diferentes estudios que muestran que Perú es el país más creyente de América Latina (WIN/Gallup, 2017).

Al comparar por país el índice de Calidad de Vida global, que resulta de la discrepancia entre la importancia y la satisfacción en las áreas de calidad de vida, los uruguayos muestran menor nivel de discrepancia, y por lo tanto mayor índice de Calidad de Vida global, respecto de los argentinos, chilenos y peruanos. Los participantes argentinos por su parte registran menor distancia entre la importancia y la satisfacción en los dominios de Calidad de Vida, en comparación con los participantes de Perú, repercutiendo en un mayor índice de Calidad de Vida global. No se registraron diferencias significativas entre los argentinos y chilenos en la Calidad de Vida global.

Pese a las diferencias encontradas en el índice de Calidad de Vida global y en la importancia y satisfacción con áreas específicas de calidad de vida, no se obtuvieron diferencias significativas entre los países en el nivel de satisfacción vital ni en el grado de emociones positivas y negativas. En todos los grupos, se advierten niveles bajos de emociones negativas y moderado de emociones positivas y de satisfacción vital. Estos hallazgos están en línea con diversos estudios previos realizados en diferentes países, en los que se evidencia que en general las personas tienden a manifestar adecuados niveles de bienestar subjetivo (Carballeira et.al., 2015; Diener, 2000; Martínez-Bravo, 2012; Melgar y Rossi, 2011; Rojas, 2012, 2017; Veenhoven, 2005). Estudios realizados específicamente en países de América Latina reportan altos niveles de bienestar subjetivo en la población adulta encuestada, aun presentando menores recursos económicos, estatales y medioambientales que la

población de países desarrollados (Betytía 2018; Clark y Senik, 2010; Easterlin et al. 2010). El Informe Mundial sobre Felicidad realizado en el 2018 por Naciones Unidas, mostró también que la región latinoamericana tiene niveles de bienestar más altos de lo que podría predecir su producto interno bruto (PIB). Algunos países de esa región tienen incluso, un índice de felicidad más elevado que el de países desarrollados de Europa Occidental. Este aspecto podría explicarse en gran medida por el grado de cohesión, calidez e importancia que los latinoamericanos tienden a asignar a sus relaciones interpersonales con la familia y los amigos al ponderar su calidad de vida. De allí que diversos autores sostengan la hipótesis de que el bienestar subjetivo en países latinoamericanos es menos sensible a aspectos ligados a criterios objetivos, que el bienestar en países de otras regiones (Rojas, 2018; Clark y Senik, 2010; Easterlin et al. 2010).

En consonancia, en este estudio, las áreas que se resaltaron como más importantes para la calidad de vida percibida, por encima, por ejemplo, que los ingresos económicos, fueron el poder tener una adecuada valoración y aceptación de sí mismo/a, tener metas y valores personales que direccionen la propia existencia, y el contar con relaciones interpersonales positivas.

Respecto a la satisfacción experimentada en las áreas de calidad de vida, en los cuatro países considerados, se registraron niveles más altos de satisfacción en los dominios de valores (significados en torno a lo más importante en la vida), los vínculos interpersonales (relaciones positivas con la pareja y los hijos) y la vivienda (espacio en el que se desarrollan las relaciones más íntimas).

Tener un propósito en la vida, marcarse metas y objetivos que permitan a las personas dotar de sentido a su propia existencia, constituye un factor central ampliamente valorado por diversos autores (Campbell, 2001; Cummins, 1997; Ryff y Keyes, 1995). Asimismo, distintos estudios empíricos, resaltan el papel del entorno microsocioal en el bienestar subjetivo de los individuos, asignando importancia significativa a los grupos de pertenencia, las relaciones amorosas, el círculo de amigos y otras redes de apoyo social (Batista y Jocik, 2010; Benítez y Domínguez, 2010; Reyes Pérez et al., 2016).

De allí que, para constituirse en bienestar subjetivo, la calidad de vida objetiva tiene que pasar en forma necesaria por el “espacio vital” de las relaciones sociales y de los valores personales de cada individuo (Díaz, 2002).

Considerando la relación entre calidad de vida y las variables sociodemográficas estudiadas se han obtenido diferencias significativas según género en los países de comparación, con excepción de Chile. Las mujeres presentaron un índice de Calidad de Vida global y un nivel de satisfacción vital mayor que los hombres. Estos datos son consistentes con estudios previos, en los que se reportan niveles mayores de bienestar subjetivo en las mujeres (Basabe et al., 2000; Ryff, 1989; Ryff y Keyes, 1995; Moyano Díaz y Ramos Alvarado, 2007; Zubieta et.al., 2012a; Zubieta et.al., 2012b).

Particularmente, las mujeres registraron mayor bienestar en las áreas de solidaridad, parientes, hijos y casa. Estas diferencias pueden explicarse en función de los patrones de socialización y de los estereotipos de género, dado que habitualmente se asocia al rol femenino los rasgos de expresión emocional, la solidaridad y disposición frente a las necesidades de los otros, repercutiendo en un mayor compromiso emocional (Gartzia et al., 2012).

También condice con la literatura previa el que no existan diferencias significativas según género en el nivel de emociones positivas y negativas. Este resultado es particularmente interesante, ya que si bien, respecto de la felicidad los participantes hombres y mujeres no se diferencian (componente afectivo del bienestar), sí lo hacen respecto de la satisfacción vital (componente cognitivo del bienestar). Este dato parece apoyar la hipótesis de que la felicidad y la satisfacción vital son dos aspectos relativamente independientes, de manera que el tratamiento de los mismos debería ser siempre distinto (Moyano Díaz y Ramos Alvarado, 2007).

En relación al nivel educativo, en Argentina, Uruguay y Perú los universitarios presentaron mayor satisfacción con su calidad de vida en comparación con los de nivel secundario y primario, sobre todo en las áreas de estudio, trabajo, autoestima e ingresos económicos. Asimismo, si bien en los cuatro países no se registraron diferencias significativas según nivel educativo en el nivel de emociones negativas y positivas, sí se evidenciaron variaciones en la satisfacción vital. Los universitarios

presentaron en todos los casos, niveles más altos de satisfacción con la vida. Entre los grupos primario y secundario no se encontraron diferencias significativas.

Estos resultados conciben con lo reportado en estudios previos, en los que se señala la existencia de una asociación positiva entre el nivel educacional y el grado de bienestar subjetivo (Dolan et al. 2008; Rosales et al., 2018; Groffen et al., 2012).

Se resalta el importante papel que la variable edad presenta en la calidad de vida de los participantes. En los cuatro países considerados, los adultos de 40 a 60 años o más, experimentaron mayor satisfacción con su calidad de vida, particularmente en las áreas de salud psicológica, autoestima, hijos y casa.

En esta línea, múltiples investigaciones previas evidencian también que, a mayor edad, más alto es el bienestar subjetivo experimentado, fenómeno reconocido como "paradoja del envejecimiento" (Kunzman et al., 2000; Liberalesso, 2002; Moyano Díaz y Ramos Alvarado, 2007; Vera Noriega et al., 2005). Contrariamente, los más jóvenes evalúan más negativamente su calidad de vida, lo que podría deberse a que experimentan mayores expectativas respecto al logro de sus metas de futuro. De acuerdo a las teorías finalistas del bienestar, la felicidad se asocia con el logro de objetivos. En este sentido, las diferencias según rango etario podrían atribuirse a que las metas se encuentran en desarrollo en el caso de los más jóvenes, de modo que los beneficios asociados al logro de las mismas no tienen lugar aún (Moyano Díaz y Ramos Alvarado, 2007).

Otros factores vinculados comprenden: el menor disfrute de los jóvenes respecto del tiempo presente (Moyano Díaz y Ramos Alvarado, 2007); un mayor desarrollo en los adultos mayores de competencias socioemocionales como el optimismo, la conciencia de las propias emociones y la regulación de las mismas (Mikulic et al., 2014; Mikulic et. al., 2015); y una mayor autonomía y dominio del entorno en las personas pertenecientes a rangos etarios más avanzados (Mayordomo et al., 2016; Muratori et al., 2015; Ryff, & Singer, 2008).

Otro de los propósitos del presente estudio ha sido evaluar los servicios públicos en relación a la calidad de vida de las personas comparando los países estudiados.

Respecto a este objetivo se destaca que en los cuatro países los servicios de mayor importancia percibida para la calidad de vida fueron el suministro de agua potable y de electricidad, la disponibilidad y acceso a espacios verdes y la recolección de residuos.

En consonancia con ello, en el ámbito regional, distintos estudios realizados han encontrado que la disponibilidad de agua es uno de los determinantes más importantes de la satisfacción con la vivienda en Latinoamérica (Lora, 2008; Powell y Sanguinetti, 2010).

También la evidencia empírica muestra el valor central que los espacios verdes, entendidos como áreas abiertas, de acceso público y de uso predominantemente recreativo, tienen en la calidad de vida de la población urbana. Estos espacios son estratégicos para la calidad de vida, no solamente por sus ventajas ambientales (reducción del ruido, regulación microclimática, purificación del aire, etc.), sino también por su impacto positivo en la salud física y psicológica de los habitantes de la ciudad (Chiesura, 2004; Romero Chavez, 2016).

Por otro lado, el notable incremento de la población, la globalización y la creciente industrialización han provocado cambios en los patrones de consumo de los ciudadanos, propiciando un aumento en la generación de residuos sólidos (Sáez et al., 2011). De allí que, en los últimos años, en el contexto latinoamericano se ha ido incrementando la importancia asignada al servicio de recolección de residuos, como uno de los servicios centrales que contribuyen positivamente a la calidad de vida.

Si bien, se registran similitudes entre los países considerados en la importancia asignada a los servicios, los mismos se distancian en el grado de satisfacción experimentado con los mismos. Los participantes de Uruguay registraron los niveles más altos de satisfacción global con los servicios públicos, en comparación con los de Argentina, Chile y Perú. Las principales diferencias se apreciaron en los servicios de salud, educación pública y telecomunicaciones, a favor de los uruguayos.

Los argentinos por su parte manifestaron mayor satisfacción global con los servicios, respecto de Chile y Perú, centralmente en educación pública, salud, seguridad social, espacios culturales, espacios verdes y recolección de residuos.

Considerando las discrepancias entre la importancia asignada y la satisfacción experimentada con los servicios públicos, en los cuatro países las mayores discrepancias se manifestaron en los servicios de seguridad pública, seguridad social, recolección de residuos, espacios culturales y espacios verdes. En Argentina, Chile y Perú se agregan también la educación pública y los servicios de salud.

Estos datos conciden con estudios recientes realizados en países latinoamericanos, en los que se reporta alta insatisfacción principalmente con la calidad de los servicios públicos de salud, educación, seguridad pública y seguridad social (Banco Interamericano de Desarrollo [BID], 2018; Comisión Económica para América Latina y el Caribe [Cepal], 2018; Latinobarómetro, 2018).

12. Consideraciones Finales

El estudio de la Calidad de Vida percibida representa un área de vacancia importante, dado que la mayor parte de las investigaciones se han tendido a centrar en su dimensión objetiva. Sin embargo, ésta es insuficiente para comprender el bienestar desde una perspectiva más integral que incorpore la valoración de las personas y los factores culturales.

El estudio de la calidad de vida en su dimensión percibida pretende abordar una idea más compleja del bienestar captando elementos más cercanos al modo particular, con que las personas evalúan su grado de satisfacción en diferentes dominios de su vida, incluyendo la satisfacción con los servicios públicos, los cuales contribuyen al bienestar y a la igualdad de oportunidades entre los ciudadanos.

Claramente, la investigación sobre la calidad de vida percibida en población argentina, y más globalmente, en América Latina, resulta un aspecto de gran importancia, no solamente para confirmar hallazgos previos, sino también para avanzar en el conocimiento de los factores psicológicos, sociales, demográficos y culturales, que determinan un mayor nivel de bienestar subjetivo. La medición y la investigación en calidad de vida puede ser provechosa para: 1) comprender la situación de bienestar subjetivo de las personas de la región e identificar los factores asociados; 2) conocer y precisar mejor los problemas que la administración pública y las políticas buscan resolver; 3) obtener información relevante acerca del bienestar percibido por las propias personas, que no puede obtenerse mediante los indicadores

objetivos comúnmente utilizados; 4) avanzar en el estudio de las diferencias y similitudes entre diferentes culturales, en lo que respecta a la percepción de las áreas más relevantes de la calidad de vida percibida, y en relación a aquellos factores que contribuyen a su desarrollo.

Se resalta a partir de estos aportes, la relevancia que el estudio de la calidad de vida percibida tiene, en definitiva, en la elaboración de políticas públicas, por lo que su medición sistemática en el país y en la región, se torna un desafío novedoso y actual.

REFERENCIAS

- Ardila, R. (2003). Calidad de vida: una definición integradora. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 35 (2), 161-164. [https://10.1016/s0120-0534\(15\)30006-6](https://10.1016/s0120-0534(15)30006-6).
- Alarcón, R. (2006). Desarrollo de una escala factorial para medir la felicidad. *Revista Interamericana de Psicología*, 40(1), 96-106. <http://dx.doi.org/10.22235/cp.v12i2.1682>
- Barrientos, J. (2005). *Calidad de vida, bienestar subjetivo: una aproximación psicosocial*. Santiago: Universidad Diego Portales.
- Batista, R. y Jocik, G. (2010). *Bienestar subjetivo en adultos mayores*. Universidad de Granma. Multimed.
- Benitez, M.C. y Dominguez, A. (2010). *El bienestar subjetivo desde el proceso de longevidad satisfactoria: un reto en la educación del adulto mayor*. La Habana: Ciencias Sociales
- Beytía, P. (2018). The Efficiency of Subjective Well-being: a Key of Latin American Development. In M. Masaheli, M, G. Bula, G. & S. Harrington (Eds.), *Latin American Perspectives on Global Development*. Cambridge Scholars Publishing. <https://10.2139/ssrn.3047766>
- Banco Interamericano de Desarrollo (2018). *Informe de Sostenibilidad 2018*. <http://dx.doi.org/10.18235/0001639>
- Borthwick-Duffy, S.A. (1992). Quality of life and quality of care in mental retardation. In L. Rowitz (Ed.), *Mental retardation in the year 2000* (pp.52-66). Springer-Verlag.
- Campbell, A. (1976). Subjective measures of the well-being. *American Psychologist*, 31, 117–124. <http://dx.doi.org/10.1037/0003-066X.31.2.117>
- Carballeira, J., González, M. y Marrero, R. (2015). Diferencias transculturales en bienestar subjetivo: México y España. *Anales de Psicología*, 31, 1, 199-206. <http://dx.doi.org/10.6018/analesps.31.1.166931>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2018). *Panorama Social de América Latina 2017*. Santiago de Chile.

https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/42716/7/S1800002_es.pdf
f.

- Chiesura, A. (2004). The role of urban parks for the sustainable city. *Landscape Urban Plan*, 68, 129-138. <http://dx.doi.org/10.1016/j.landurbplan.2003.08.003>
- Clark, A. E., y Senik, C. (2010). Who compares to whom? The anatomy of income comparisons in Europe. *The Economic Journal*, 120(544), 573–594. <https://10.1111/lj.l468-0297.2010.02359.x> ?
- Cummins, R. A. (1997). *Comprehensive Quality of Life Scale — Adult*. School of Psychology, Deakin University.
- Delhey, J., Böhnke, P., Habich, R. y Zapf, W. (2002). Quality of Life in a European Perspective. The Euromodule as a New Instrument for Comparative Welfare Research. *Social Indicators Research*, 58, 161–176. <https://10.1023/A:1015783800462>.
- Díaz, F. y González, M. J. (2011). Subjective and Occupational Well-Being in a Sample of Mexican Workers. *Social Indicators Research*, 100, 273-285. <https://10.1007/s11205-010-9616-5>.
- Díaz, R. (2002). Atracción interpersonal: amigo y amantes. En Kimble, Díaz, Hosch, Lucker y Zarate (Eds.). *Psicología social de las Américas* (pp. 291-369). Pearson Educación.
- Diener, E. (2000). The science of happiness and a proposal for a national index. *American Psychological Association*, 55, 34-43. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.55.1.34>
- Diener, E., y Chan, M. (2011). Happy people live longer: Subjective well-being contributes to health and longevity. *Applied Psychology: Health and Wellbeing*, 3, 1-43. <https://doi.org/10.1111/j.1758-0854.2010.01045.x>
- Diener, E. y Diener, M. (1995). Cross-cultural correlates of life satisfaction and self-esteem. *Journal of Personality and Social Psychology*, 68, 653-663. <https://10.1037/0022-3514.68.4.653>.
- Diener, E., Emmons, R. A., Larsen, R. J. y Griffin, S. (1985). The Satisfaction with Life Scale. *Journal of Personality Assessment*, 49, 71-75. https://doi.org/10.1207/s15327752jpa4901_13

- Diener, E., Inglehart, R., y Tay, L. (2012). Theory and Validity of Life Satisfaction Scales. *Social Indicators Research*, 112, 497-527. <https://10.1007/s11205-012-0076-y>
- Diener, E., Suh, E. M., Lucas, R. E., & Smith, H. L. (1999). Subjective well-being: Three decades of progress. *Psychological Bulletin*, 125(2), 276-302. <https://10.1037/0033-2909.125.2.276>.
- Dolan, P., Peasgood, T., y White, M. P. (2008). Do We Really Know What Makes Us Happy? *Journal of Economic Surveys*, 22(1), 1-30.
- Dromi, R. (2002). *Sistemas y valores administrativos*. Madrid: Ciudad Argentina
- Duque Oliva, E. (2005). Revisión del concepto de calidad del servicio y sus modelos de medición. *Innovar*, 15(15), 64-80. <https://doi.org/10.15446/innovar.1515>
- Easterlin, R. A. (2010). *Happiness, Growth, and the Life Cycle*. New York: Oxford University Press.
- Felce, D., y Perry, J. (1995). Quality of life: Its definition and measurement. *Research in Developmental Disabilities*, 16(1), 51-74. [https://doi.org/10.1016/0891-4222\(94\)00028-8](https://doi.org/10.1016/0891-4222(94)00028-8)
- Fernández-Mayoralas, G. y Rojo-Pérez, F. (2005). Calidad de vida y salud: planteamientos conceptuales y métodos de investigación, *Territoris*, 5: 117-135, [file:///C:/Users/MelinaCrespi/Downloads/117017-Text%20de%20l'article-147973-1-10-20080909%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/MelinaCrespi/Downloads/117017-Text%20de%20l'article-147973-1-10-20080909%20(1).pdf)
- Gallup (2017). Congress and the public. <http://news.gallup.com//poll/1600/congress-public.aspx>
- García-Viniegras, C., y González, I. (2000). La categoría bienestar psicológico. Su relación con otras categorías sociales. *Rev Cubana Med Gen Integr*, 16(6), 586-92. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21252000000600010
- Gartzia, L., Aritzeta, A., Balluerka, N., y Barberá, E. (2012). Inteligencia emocional y género: más allá de las diferencias sexuales. *Anales de psicología*, 28, 567-575. <https://doi.org/10.6018/analesps.28.2.124111>
- Groffen, D. A., Bosma, H., Tan, F. E., van den Akker, M., Kempen, G. I. y van Eijk, J. T. (2012). Material vs. psychosocial explanations of old-age educational differences in physical and mental functioning. *European Journal of Public Health*, 22(1), 587-592. <https://10.1093/eurpub/ckr063>

- Kunzman, U., Little, T. D. y Smith, J. (2000) Is age-related stability of subjective well-being a paradox? Cross-sectional and longitudinal evidence from the Berlin Aging Study. *Psychology and Aging*, 15, 511–26. <https://10.1037//0882-7974.15.3.511>
- Latinobarómetro (2018). *Informe 2018*. Buenos Aires, Corporación Latinobarómetro.
- Layard, R. (2011). *Happiness: Lessons from a New Science*. London: Penguin. ... us happy? A review of the economic literature on the factors associated with subjective well-being. *Journal of Economic Psychology*, 29(1), 94–122.
- Levi, L. y Anderson L. (1980). *La tensión psico-social. Población, ambiente y calidad de vida*. Manual Moderno.
- Liberalesso, A. (2002). Bienestar subjetivo en la vida adulta y en la vejez: hacia una psicología positiva; en América Latina. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 34(1-2), 55-74. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2834609>
- Lora, E. (2008). Calidad de vida urbana: más que ladrillos y cemento. En: Lora, E. (Coord.), *Calidad de vida. Más allá de los hechos*, Banco Interamericano de Desarrollo-Fondo de Cultura Económica.
- Martínez-Bravo, I. (2012). *La utilidad del bienestar subjetivo y la autoubicación ideológica para la predicción de resultados electorales*. [Tesis de Maestría, Centro de Estudios Internacionales, México] <https://www.repositorionacionalcti.mx/recurso/oai:repositorio2.colmex.mx:dc/73666573g>
- Mayordomo, T., Sales, A., Satorres, E., y Meléndez, J. (2016). Bienestar psicológico en función de la etapa de vida, el sexo y su interacción. *Pensamiento Psicológico*, 14 (2), 101-112. <https://10.1016/j.paid.2004.08.013>
- Melgar, N. y Rossi, M. (2011). Percepción individual de bienestar y desempeño macroeconómico. En M. Rojas (Coord): *La Medición del Progreso y del Bienestar. Propuestas desde América Latina*. Foro Consultivo Científico y Tecnológico.
- Mikulic, I. M., Caballero, R., y Aruanno, Y. (2014). Competencias socio-emocionales en adultos mayores de la Ciudad de Buenos Aires. *Anuario de investigaciones*, 21(1), 277-284. <https://www.aacademica.org/000-035/825>

- Mikulic, I.M. (2007). *Calidad de Vida: Aportes del Inventario de Calidad de Vida percibida y del Inventario de Respuestas de Afrontamiento a la Evaluación Psicológica*. Departamento de Publicaciones, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.
- Mikulic, I.M., Crespi, M. y Caballero, R. (2019). Validación de la Escala de Satisfacción con la Vida para su uso en adultos de Argentina. *Anuario de Investigaciones*, En prensa.
- Mikulic, I.M., Crespi, M. y Radusky, P. (2015). Construcción y validación del inventario de competencias socioemocionales para adultos (ICSE). *Interdisciplinaria*, 32(2),307-329.
<http://www.ciipmeconicet.gov.ar/ojs/index.php/interdisciplinaria/article/view/61/8>
- Moyano Díaz, E. y Ramos Alvarado, N. (2007). Bienestar subjetivo: midiendo satisfacción vital, felicidad y salud en población chilena de la Región del Maule. *Universum*, 22, 2, 177-193. <https://10.4067/S0718-23762007000200012>
- Muratori, M., Zubieta, E., Bobowik, M., Ubilos, S., y Gonzáles, J. (2015). Felicidad y bienestar psicológico: Estudio comparativo entre Argentina y España. *Psykhé*, 24 (2), 1-18. <https://10.7764/psykhe.24.2.900>
- Naciones Unidas (2018). *Informe Mundial sobre Felicidad*. <https://datosmacro.expansion.com/demografia/indice-felicidad>
- Najman, J. M. y Levine, S. (1981). Evaluating the impact of medical care and technology on quality of life: A review and critique. *Social Science and Medicine*, 15, 107-115. [https://10.1016/0271-5392\(81\)90012-5](https://10.1016/0271-5392(81)90012-5)
- Nava, G. M. G. (2012). La calidad de vida: análisis multidimensional. *Enf Neurol.*, 11(3), 129-137. http://www.scielo.org.mx/article_plus.php?pid=S0188-45572016000200277&tlng=es&lng=es
- Noll, H. (2002). Towards a European system of social indicators: Theoretical framework and system architecture. *Social Indicators Research*, 58, 47–87. <https://10.1023/A:1015775631413>.
- Noriega, J. Á. V., Quiñones, T. I. S., y Guedea, M. T. D. (2005). Bienestar subjetivo, enfrentamiento y redes de apoyo social en adultos mayores. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 22,2, 57-78.

- Powell, A. y P. Sanguinetti (2010). Measuring Quality of Life in Latin America's Urban Neighborhoods: A Summary of Results from the City Case Studies. En Lora, E.; A. Powell, B. van Praag y P. Sanguinetti (Eds.), *The Quality of Life in Latin American Cities: markets and perceptions*, Banco Interamericano de Desarrollo y Banco Mundial.
- Puebla Rosales, E., Avendaño Alarcón, S., y Estrada Goic, C. (2018). Estudio descriptivo sobre el bienestar subjetivo psicológico en una muestra de habitantes de la Patagonia austral, *Sophia Austral*, 22, 209-222. <https://dx.doi.org/10.4067/S0719-56052018000200209>
- Puig, L. M., Rodríguez, N., Farràs, J., Farràs, M. y Lluch, M. (2011). Calidad de vida, felicidad y satisfacción con la vida en personas ancianas de 75 años atendidas en un programa de atención domiciliaria. *Rev. Latino-Am. Enfermagem*. 19(3), 1-8. <https://doi.org/10.1590/S0104-11692011000300004>
- Rapley, M. (2003). *Quality of Life Research. A Critical Introduction*. Sage, London
- Reyes Pérez, L., Reyes Saborit, A. y López Mustelier, R. (2016). Bienestar subjetivo en directivos de la Empresa de Transporte de Oriente, *Revista Encuentros, Universidad Autónoma del Caribe*, 14, 2, 89-103. <http://dx.doi.org/10.15665/re.v14i2.794>.
- Rice, T., y Steele, B. (2004). Subjective well-being and culture across time and space. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 35, 633-647. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2014.01113/>
- Rojas, M. (2007). The complexity of well-being: A life satisfaction conception and a domains-of-life approach. In Gough, I. and McGregor, A. (Eds.), *Wellbeing in developing countries: From theory to research* (pp. 242-258). Cambridge University Press.
- Rojas, M. (2016). *Handbook of Happiness Research in Latin America*. Netherlands: Springer.
- Rojas, M. (2017). The Subjective Object of Well-Being Studies: Well-Being as the Experience of Being Well. In G. Brulé & F. Maggino (Eds.), *Metrics of Subjective Well-Being: Limits and Improvements* (pp. 43-62). Springer.
- Rojas, M. (2018). Educación, Capital Humano y Felicidad. En R. Millán & R. Castellanos (Eds.), *Bienestar Subjetivo en México*, UNAM.

- Romero Chavez, C. (2016). *Espacios públicos y calidad de vida. Estudio de caso en Tijuana, Baja California*. [Tesis de Maestría, Colegio de la Frontera Norte]. <https://www.colef.mx/posgrado/wp-content/uploads/2016/12/TESIS-Romero-Ch%C3%A1vez-Christian-Rodrigo.pdf>
- Romero, M. (2016) Elementos objetivos y subjetivos en la calidad de vida de hogares rurales en Yehualtepec, Puebla Objective and subjective elements on the quality of life of rural households in Yehualtepec, Puebla, *Estudios Sociales*, 26,48, 277-303. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-45572016000200277
- Ryff, C. D. y Keyes, C. L. M. (1995). The structure of psychological well-being revisited. *Journal of Personality and Social Psychology*, 69, 719-727. <https://10.1037/0022-3514.69.4.719>
- Ryff, C. D. (1989). Happiness is everything, or is it? Explorations on the meaning of psychological well-being. *Journal of Personality and Social Psychology*, 57, 1069-1081. <https://10.1037//0022-3514.57.6.1069>
- Ryff, C. D., y Keyes, C. L. M. (1995). The structure of psychological well-being revisited. *Journal of Personality and Social Psychology*, 69(4), 719–727. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.69.4.719>
- Ryff, C. D. y Singer, B. H. (2008). Know Thyself and Become What You Are: A Eudaimonic Approach to Psychological Well-Being. *Journal of Happiness Studies*, 9(1), 13-39. <https://10.1007/s10902-006-9019-0>
- Sáez, A.; Machado, E. y Godoy, E. (2011). Calidad del servicio público de aseo urbano. Caso: Municipio Maracaibo. *Revista Venezolana de Gerencia*, 16(56), 622-639. <http://dx.doi.org/10.31876/revista.v16i56.10654>
- Schimmack, U., Diener, E., y Oishi, S. (2002). Life-satisfaction is amomentary judgment and a stable personality characteristic: The use ofchronically accessible and stable sources. *Journal of Personality*, 70,345–385. <http://10.1111/1467-6494.05008>
- Sirgy, M. J. (2001). *Handbook of quality-of-life research: An ethical marketing perspective*. Dordrecht: Kluwer Academic Publishers.

- Smith, K., Avis, N., y Assman, S. (1999). Distinguishing between quality of life and health status in quality of life research: A meta-analysis. *Quality of life research*, 8, 447 – 459. <http://dx.doi.org/10.1023/A:1008928518577>
- Triandis, H. C. (2005). Issues in individualism and collectivism research. En R.M. Sorrentino, D. Cohen, J. M. Olson, y M. P. Zanna (Eds.), *Cultural and Social Behavior: The Ontario Symposium*, (pp. 207-224). Mahawah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates
- Urzúa, A. & Caqueo-Urizar, A. (2012). Calidad de vida: Una revisión teórica del concepto. *Terapia Psicológica*, 30, 61-71. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-48082012000100006>
- Veenhoven, R. (1984). *Conditions of happiness*. Dordrecht, The Netherlands: R. Reidel
- Veenhoven, R. (2001). The four qualities of life. *Journal of Happiness Studies*, 1, 1-39. <https://doi.org/10.1023/A:1010072010360>
- Veenhoven, R. (2007). *Trend Average Happiness in Nations 1946-2006: How much people like the life they live*. World Database of Happiness. World Database of Happiness. http://worlddatabaseofhappiness.eur.nl/hap_nat/findingreports/TrendReport2007-1.pdf.
- Wagstaff, A. (1991). QALYs and the equity-efficiency trade-off. *Journal of Health Economics*, 10, 21-41. [https://doi.org/10.1016/0167-6296\(91\)90015-F](https://doi.org/10.1016/0167-6296(91)90015-F)
- Watson, D., & Tellegen, A. (1985). Toward a consensual structure of mood. *Psychological Bulletin*, 98(2), 219–235. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.98>.
- WHOQOL Group (1995). The World Health Organization Quality of Life assessment (WHOQOL): position paper from the World Health Organization. *Social Science and Medicine* 41, 1403–1409. [https://doi.org/10.1016/0277-9536\(95\)00112-K](https://doi.org/10.1016/0277-9536(95)00112-K) PMID:8560308
- Zubieta, E. M., Muratori, M. y Mele, S. (2012a). Bienestar, clima emocional, percepción de problemas sociales y confianza. *Anuario de Investigaciones*, 19, 97-106. <https://www.redalyc.org/pdf/3691/369139948009.pdf>
- Zubieta, E., Muratori, M. y Fernández, O. (2012b). Bienestar subjetivo y psicosocial: explorando diferencias de género. *Salud & Sociedad*, 3, 66-76. <https://doi.org/10.22199/s07187475.2012.0001.00005>

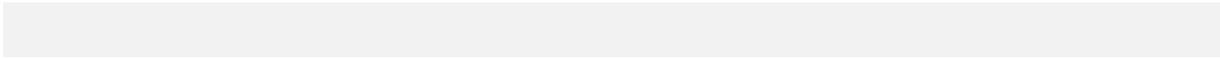


UBA
1821 Universidad
de Buenos Aires



OBSERVATORIO
PSICOLOGÍA SOCIAL APLICADA

.UBA psicología
FACULTAD DE PSICOLOGÍA





OBSERVATORIO
PSICOLOGÍA SOCIAL APLICADA

opsa@psi.uba.ar

mikulic@psi.uba.ar